CVMPLIR CON SV OBLIGACION.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Iuan.
Mendoza.
Camila Condeza.
Celia su prima,
Leonida.
Clenardo Duque de Florencia.
Criados y gente de acõpañamiento.
El Marques de Santelmo.
Luzindo su criado.

IORNADA PRIMERA.

Salen Camilia Condesa, y Leonida criada.

Leo. En fin te casas? *Cam.* Que espero
di que me casan Leonida,
di que me quitan la vida,
y di que callando muero,
ay don Iuã. *Le.* Lloras? *Cam.* no sè
Leon. Tu llorar, tu suspirar?
Cam. No me quisiera casar.
Leon. Pues à que muger no fue
esto de casar gustoso?
Cam. Suele serlo a vna donzella,
que no se ha casado ella;
pero a quien tiene achacoso,
el coraçon, y à quien tiene
hecha eleccion en su gusto,
que tormento, que disgusto
mayor Leonida le viene,
que el escuchar que le den
(quando en otro amor se abrasa)
parabien de que se casa,

© Biblioteca Nacional de España

y no con quien quiere bien?
Leon. Y no me diràs a mi
quien te ha podido obligar.
Cam. De ti me quiero fiar.
Leon. Es don Iuan. *Cam.* Leonida si.
Leon. Toda la culpa he tenido.
Cam. Quiẽ? *Lon.* El Duque mi señor
Cam. De su amor nacio mi amor,
su amistad mi muerte ha sido,
tienele Clenardo en casa,
y à todas horas le veo,
el respeto à ser deseo
algunas vezes se passa,
y en la ocasion la mas cuerda
suele resistirse en vano,
muchas me ha dado mi hermano,
el quiere que yo me pierda,
Leon. Y en fin que has de hazer?
Cam. Morir.
pues que me obliga el honor
à saber sentir mi amor,
sin poder darle à sentir.
Leon. Quiçà serà tan galan
el esposo que ya esperas,
que te obligue a que le quieras,
y que oluides a don Iuan.
Cam. Mal podrè si ya le quiero,
mas considera Leonida,
que aunque don Iuan es mi vida,
mi gusto, y mi amor primero
no ha de saber mi tormento.
porque aun yo misma de mi
me auerguenço de que assi
me rindiesse vn pensamiento,
que à la muger que tuuiere
por blanco su propio ser,
se le permite querer,
pero no dezir que quiere,
por lo qual aunque me allano
a las penas que me dan,
estarè amando a don Iuan,
y me entregarè a vn tirano,
y assi piadosa y cruel
huyendo de lo que sigo,
le amarè para conmigo,
pero no para con el.

Sale Celia.

Cel. Niño amor, que ha tantos añ
que el tiempo tè vio desnudo,
para mis penas tan mudo,
que yo sola sè mis daños,
quando ha de llegar el dia
que sepa mi sentimiento,
la causa de mi tormento,
y de la desdicha mia,
tieneme Clenardo amor,
moço, discreto, y galan,
y yo loca por don Iuan
pago su amor con rigor,
mas soy muger, no me espante
desta necia condicion,
que siempre la priuacion
nos suele obligar à tanto,
buscando a mi prima vengo,
para diuertir con ella
este incendio que atropella
la vida, y honor que tengo,
quanto he podido he callado,
pero ya no puedo mas.
Leon. Perdida, señora estas.
Cam. No ay amor tan desgraciado
Cel. Mas ella està aqui, yo quiero
darla parte desta pena,
porque suele en causa agena
hablar mejor vn tercero,
yo llego, prima.
Cam. Aqui estauas,
y sin hablarme. *Cel.* Ay de mi.
Cam. Melancolica te vi,
que hazias? en que pensauas?
no pagas bien mi amistad,
pues tu de mi te retiras,

© Biblioteca Nacional de España

y con los ojos suspiras.
Cel. Oy, perdi la libertad.
Cam. Que tienes. *Cel.* Estoy sin mi.
Cam. Pues declarate conmigo,
dime tu mal. *Cel.* Ya le digo,
escuchame atenta. *Cam.* Di.
Cel. Yo tengo vn desassossiego,
que le siento, y no le toco,
y al coraçon poco a poco
aunque me abrasa le llego,
tengo vna alegre inquietud
que me entretiene, y enoja,
tengo vna dulce congoja
que me mata y da salud,
tengo vna gustosa herida
que yo misma procurè,
tengo vn veneno que fue,
siendo mi muerte, mi vida,
tengo vn fuego, que sospecho
que para rayo aprendio,
pues libre el cuerpo dexò,
y boluiò ceniça el pecho,
tengo vna tierra en los ojos,
que se les pone delante,
tengo vn niño que es gigante
en darme penas y enojos,
tengo vn mal que me ofende,
vn bien que me trata mal,
vn antidoto mortal,
y vna frialdad que me enciende,
tengo vn dolor que busquè
vn antojo que beui,
vn tormento que elegi,
y vna pena que comprè,
tengo vn apazible modo.
de tratarme con rigor,
y digo que tengo amor,
que en esto lo digo todo.
Cam. Si, pero vn amor pagado
mas alabanças merece.
Cel. Luego el mio se agradece.
Cam. Si prima, pierde el cuidado
yo sè que pagada estàs,
yo sè prima lo que estima
mi hermano tu amor. *Ce.* ay prima
muy lexos del blanco das,
à Clenardo quiero bien,
pero no como a galan.
Ca. Pues quiẽ te obliga? *Cel.* dõ Iuã,
don Iuan vencio mi desden,
en su amor vine a encenderme
de su luz soy mariposa.
Cam. No me faltaua otra cosa, *apar.*
para acabar de perderme,
pues perdoneme mi honor
que si me aprietan los zelos
darè voces a los cielos,
y dirè al mundo mi amor,
amar sin darlo a sentir
puede la que es virtuosa,
mas callar y estar zelosa
no es cosa para sufrir,
que echar candado a los labios
con nombre de sufrimiento,
o es no tener sentimiento,
o es alentar los agrauios,
y en que estado està esse amor,
ay cinta, papel, o prenda?
Cel. Antes quiero que le entienda
por tu parte. *Cam.* Esto es peor.
Aparte.
Cel. Tu diuino entendimiento
Italia alaba y estima,
y para que pueda, prima,
lograr este pensamiento,
quiero que tu con mas veras
le digas que suya soy.
Cam. Si supiesses como estoy,
de otra suerte lo dixeras. *apar.*
Cel. Tu amor me ha de aconsejar,
tu mi remedio has de ser,
Cam Pues oye mi parecer,

© Biblioteca Nacional de España

coraçon dissimular: *Apart.*
segun lo que tu me has dicho,
y lo que todos entienden,
Clenardo, te tiene amor,
tu dizes que no le quieres
porque los ojos has puesto
en don Iuan, que las mugeres
por quien menos nos obliga
nos perdemos las mas vezes,
agora importa saber
si acaso don Iuan, ya entiendes,
ha dado algunas señales
mirandote, de quererte.

Cel. Pues si esso fuera Camila,
o don Iuan lo pretendiesse,
que le faltaua a mi amor?
verdad es que algunas vezes
quando me topa me dize.

Cam. Que te dize? *Cel.* Essos claueles
a que jardin los hurtastes?
essa risa de que fuente
la aprendistes? essos ojos
pardos son, piedad prometen.

Cam. Pues tan cerca se llegaua
esse Cauallero a verte
que conocio que eran pardos?
esso llamas no quererte?

Cel. Si prima que ay muchos hõbres
que aunque vna cosa encarecen
es con tan grande frialdad,
y tan desabridamente,
que parece. *Cam.* Ya te entiendo:
poco a poco he de perderme: *ap.*
quisieras tu que don Iuan
quando contigo estuuiesse
te dixera enternecido;
Celia, mis ansias crueles
ya no caben en el pecho,
mayor esfera apetecen,
y quisiera que despues
turbado se le cayessen
los guantes, y las palabras,
como a quien ama acontece,
a medio empessar dexarsse,
que es retorica que aprende,
en su respeto quien ama,
que siempre quien ama teme,
ansi lo quisieras tu.

Cel. Haslo dicho lindamente.
sin duda me has visto el alma.

Cam. Pues agora escucha, aduierte
Celia yo te quiero bien,
y es fuerça que te aconseje
lo que te ha de estar mejor,
aunq̃ a tu gusto le pese,
mi hermano es Duque en Flore
y mi hermano te merece,
tu ganas en este amor,
Celia procura quererle,
que a mugeres principales
no las casan accidentes,
don Iuan no te tiene amor,
y quando te le tuuiesse
no es justo que sepa el tuyo,
que aun las comunes mugeres
regatean el dezir
a vn hombre su amor, que suel
resfriarse el mas amante
en sabiendo que le quieren:
y fuera desto, don Iuan
no es tan gallardo, que puede
por su talle enamorarte;
a mi al menos me parece
que no me quitarà el sueño,
y el ingenio si lo aduiertes
es prima muy moderado:

Cel. Sino es, que passion te ciegue,
en essa parte perdona,
que la verdad no consiente
que le agrabies, porque todos
dizen. *Cam.* Pues ya le defiende
buena estàs. *Cel.* Estoy sin juizio

Cam

© Biblioteca Nacional de España

Camila no me aconsejes,
ya estarde para remedios.
Cam. A ciego amor! tēte, tēte, *apar.*
quedate en mi noble pecho,
no hables, no te despeñes:
pero no me espanto amor,
que es mucho el fuego q̄ tienes,
y como eres calentura
salir a la boca quieres:
mira prima. *Cel.* No aprouechan,
ni amenassas, ni interesses,
noble es dō Iuā. *Ca.* Quiē lo sabe?
Cel. El lo dize. *Ca.* Y si el mintiesse.
Cel. Su talle, y su cortesia
no lo dizen claramente?
Esto quien puede negarlo?
y assi, si no te resuelues
a fauorecer mi amor,
de mi misma ha de saberle
à pesar de mi vengança,
no serà peor que llegue
à matarme mi silencio.
Cam. Agora venga la muerte, *Apar.*
venga, y mateme à pesares,
que mejor ocacion quiere?
zelosa, y confusa estoy.
si respondo asperamente
a mi prima, y la amenaço,
con mi hermano, està de suerte,
que a don Iuan dirà su amor,
y si el acaso la quiere,
se han de hablar, y me destruyo,
no es cosa que me conuiēne,
perdida voy por aqui,
pues hazer que se concierten
los dos, siendo yo tercera
de sus gustos, y plazeres,
malos años para entrambos,
mejor serà si pudiesse,
entretener sus deseos.
Cel. Que dudas prima, que temes;
Cam. En tu negocio pensaua.
Cel. Y que dizes? *Cam.* Me parece,
que serà mas acertado
dezirle yo si le viesse,
que cierta dama le mira,
con amor, y no se atreue
à declararse con el,
temerosa de que puede
tener empeñado el pecho,
y conforme respondiere,
le darè parte del tuyo.
Cel. Con justa causa encarece
Florencia tu entendimiento,
Cam. Yo dirè lo que te deue
de penas, y de suspiros:
mal aya quien tal dixere, *apar.*
ni lo tomare en la boca.
Cel. Ojos dadme parabienes, *apar.*
de la gloria que os aguarda,
bien podeis viuir alegres,
que basta estar de por medio
Camila, para que espere
lindo sucesso de todo.
Cam. Fuego es amor sino crece, *ap.*
en qualquier parte se esconde,
mas si los zelos le encienden,
por todas las puertas sale
sin que èl negar aproueche,
porque aunque tapen la llama
por fuerça el humo ha de verse,
vamos prima. *Cel.* Ya te sigo.
Cam. Todo el ingenio lo vence.
Cel. Hablaràs luego à don Iuan?
Cam. Iesus, y que prisa tienes.
Cel. Anda el amor con espuelas.
Cam. Pues procura detenerle,
porque picando sin freno
podrà ser que te despeñes.

Vanse, y salen don Iuan, y Mendoza.

D.I. Pensamientos atreuidos

© Biblioteca Nacional de España

de que me sirue teneros,
si no he de llegar à veros,
ni logrados, ni entendidos,
fama teneis de encogidos,
sino es que de puro honrados
gusteis de estar mal pagados,
huyendo de ser dichosos
por no hazeros sospechosos
pareciendo interessados:
Amor para merecer,
y obligar para gozar,
es cierto modo de amar
vn hombre su mismo ser:
el amor no ha de tener
para ser hijo del pecho
mezcla de propio prouecho,
porque en llegando el amor
à valerse del fauor,
ya se le prueua el cohecho.
Vn noble amor, pensamientos
tiene valor diferente,
que es amar muy vulgarmente
amar con atreuimientos,
yo se que estais mas contentos
que la mayor confiança;
porque en fin toda esperança
à su mudança temiò,
pero quien nada esperò
mal temerà su mudança:
Mas de que os quejais, si en mi
teneis el dueño que adoro,
en mi viue su decoro
despues que el alma le di,
sombra de sus luzes soy,
pedidme albricias que hazeis?
à Camila en mi teneis,
y con ella os regalais,
pues si la veis, y la hablais,
pensamientos que quereis?
Aunque poco os durarà
este consuelo amoroso,
porque en viniendo su esposo
del alma os la sacarà,
mas direis que no podrà,
porque antes que hazerlo prue
os dara muerte mas breue
el ver mis zelos tan ciertos,
y estando vosotros muertos.
què importa que se la lleue?
Pero si Clenardo y yo,
somos vn alma, no ha sido
nobleza auerle ofendido,
mas direis que el se ofendio,
el, pues la ocasion me dio,
dexandola hablar, y ver,
que vn amigo no ha de ser
de su honor tan enemigo,
que ha de lleuar a su amigo
donde ay hermana, ò muger.
Mas si de mi se confia,
en pie se queda la culpa,
que la ocasion no es disculpa,
si toca en aleuosia,
paciencia esperança mia,
vuestro oriente es vuestro oca
vos moris, y yo me abraso
sin esperar, ni gozar,
porque en queriendo esperar,
me sale el honor al paso.

Sale el Duque, y Celia

Duq. Esso es rigor. *Cel.* No es rigo
Duq. Es facilidad. *Cel.* No es,
que esso fuera si despues
de inclinarme a tu valor
fauoreciera otro amor.
Duq. No dizes que quieres. *Cel.* S
Duq. Luego confiessas assi
que eres facil. *Cel.* Mal propo
pues niego lo que supones,
que es auerte amado a ti.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Segun esso bien porfio
en condenar tu rigor.
Cel. No primo, porque el amor
procede del aluedrio,
libre me dà Dios el mio
para amar, ò aborrecer,
yo no te deuo querer,
ni por fuerça te he de amar,
luego no es rigor negar
lo que no puedo deuer.
Duq. Que en fin quere, y no à mi.
Cel. Pienso que me has entendido.
Duq. Que tan mal te he parecido.
Cel. No digo tal. *Duq.* Ay de mi.
Cel. Antes el no amarte aqui,
que es obligarte sospecho,
porque si ya estaua el pecho
ocupado en otro amor,
fuera ignorar tu valor
darle lugar tan estrecho.
d.Iu. Mendoza nada me agrada.
Men. Y aquel geme de carita
no te incita? *d.Iu.* No me incita.
Men. Que gentil sierra neuada!
Duq. Pues hablais tan declarada
contra mi, razon serà
saber quien zelos me dà,
que le importa a mi paciencia.
Cel. Preguntelo V.E.
à su hermana, y lo sabrà. *Vase.*
Duq. Ya que tengo que saber
en tan gran resolucion,
ciertas mis desdichas son,
venciò el amor al poder.
d.Iu. El Duque està diuertido.
Men. Quieres q̃ llegue? *d.Iu.* Detẽte.
Duq. Ay Celia, tu nombre miente,
cielo no, que infierno ha sido.
Men. Hablando està con el cielo,
que amante tan buen Christiano.
Llegue.

d.I. Pues señor. *duq.* amigo, hermano
ya es en vano mi consuelo,
muerto me hallaras don Iuan,
Celia, y vn hombre me matan
pues que mi muerte retratan
en los zelos que me dan.
d.Iu. Pues en Florencia ay amor,
que te pueda competir?
Duq. Esto he acabado de oyr.
d.Iu. Pues dime quien es, señor,
que si desde el quinto cielo,
baxara en su amparo Marte,
su poder no fuera parte
para guardar en el suelo
la injusta vida del hombre
que pudo atreuerse à ti.
Duq. Eres Español. *d.Iu.* Y di
Cardenas. *Duq.* Bastaua el nõbre
don Iuan: yo no se quien es
el que mi gusto ha ofendido,
pero se que es preferido
à mi amor, que el interes
del estado que posseo,
no ha podido aficionar
à Celia. *d.Iu.* Quien llega à amar
su interes es su deseo,
mas puedes estar seguro
de que le he de conocer,
si le quisiesse esconder
la tierra en su centro escuro,
si Neptuno en sus cristales
Palacio vndoso le diera,
y entre Sirenas viuiera
ceñido verdes corales,
si Mercurio en blanco toro
por amor le trasformasse,
y qual Iupiter baxasse
conuertido en granos de oro,
porque ha de hallarme a la puerta
de Celia la blanca Aurora,
quando de contento llora,

© Biblioteca Nacional de España

y con media luz despierta,
del sol quando los rigores
del alba à enjugar se atreue,
y su dulce aljofar beue,
en bucaros de las flores,
hasta saber el galan
que estorba tus justos lazos.
Duq. Y despues?
d.Iu. Le hare pedazos
entre mis braços. *Duq.* Don Iuan
ya sè lo que tengo en ti,
pero por otro camino
mas facil me determino.
à saberlo, escucha. *d.Iu.* Di.
Duq. Yo se que mi hermana sabe
estas cosas, y ansi quiero
della informarme primero
mas es tan compuesta y graue,
que aun no me he determinado
por mi, y ansi tu has de ser
quien della lo ha de saber:
porque no es razon de estado,
aunque las ancias zelosas
me pudieran disculpar,
llegar vn hombre à tratar,
con su hermana aquestas cosas,
que el exemplo suele dar
licencia para otro tanto.
d.Iu. Presto saldras deste encanto.
Duq. Pues yo me voy à esperar
la respuesta, à Dios. *d.Iu.* à Dios.
Duq. Aduierte que voy perdido.

Vase el Duque.

d.Iu. En sabiendo quien ha sido
matarele viue Dios,
oy con Camila he de estar
Men. Y serà si viene à mano
mas compuesta que vn hermano,
que acaba de confessar.
d.Iu. Que he de hazer quierola bien?
Men. Hablar claro, pesia tal
sin ser hablador mental,
y mentecato tambien,
habla y ruega, que quien ama
mas ha de hazer que sentir,
porque no se ha de venir
vna muger à la cama,
ni el quereros bien los dos,
aunque por mas amante estes,
cosa tan debota es,
que ha de reuelarla Dios.

Sale Camila, y Leonida.

Cam. Leonida, solo quisiera
saber si don Iuan me mira,
ò si por Celia suspira.
d.Iu. Dizes bien, y si la viera
agora. *Men.* Pues aqui estan
ella y Leonida. *d.Iu.* Ay de mi,
temi al punto que la vi.
Men. Llega, y no temas. *Cam.* dõ Iu
d.Iu. Señora mia. *Cam.* Que hazeis
d.Iu. Cierto negocio traia
en que hablar à V.S.
Cam. Aqui estoy que me quereis?
d.Iu. Mucho pudiera dezir.

Aparte.

Cam. Yo tambien tengo q̃ hablaros
d.Iu. Vuestro soy.
Cam. A preguntaros
vengo, para no mentir,
si teneis amor? *d.Iu.* Yo.
Cam. Vos,
la verdad, quien os inquieta?
Men. El caue esta de apaleta,
tirale cuerpo de Dios.
d.Iu. No vino tan descuidado
que no tenga à quien querer.
Cam. Venturosa es la muger.
d.Iu. Si, mas yo muy desgraciado.
Cam. Su ventura colegi,
porque à vos os mereciò.
d.Iu. Y mi poca suerte yo,

por

© Biblioteca Nacional de España

porque no la mereci.
Cam. Conozcola yo? *d.Iu.* Si à Fè.
Cam. Es mi prima?
d.Iu. No por Dios.
Cam. Es hermosa. *d.Iu.* Como vos.
Cam. Quiereos bien? *d.Iu.* Esso no se
Cam. Que aguardais?
d.Iu. A declararme.
Cam. No lo aueis hecho?
d.Iu. No puedo.
Cam. Es falta de amor?
d.Iu. Es miedo.
Cam. Que os detiene.
d.Iu. El despeñarme.
Cam. Porquè.
d.Iu. Porque tarde llego.
Cam. Quiere ya bien. *d.Iu.* Ay de mi.
Cam. Que dizes. *d.Iu.* Pienso que si.
Cam. Aborrecelda. *d.Iu.* Estoy ciego
Cam. Tiene dueño. *d.I.* Ya le espera.
Cam. Es facil. *d.Iu.* Es principal.
Cam. Y quien soys vos.
d.Iu. Soy su igual.
Cam. Pues que os falta.
d.Iu. Que me quiera.
Cam. Es mi amiga.
d.Iu. Os quiere bien.
Cam. Suelo verla. *d.Iu.* Cada dia.
Cam. Decidme quien es.
d.Iu. Querria.
Cam. Pues q̃ temeis. *d.Iu.* Su desden.
Cam. Que os harà. *d.Iu.* Se ofenderà
Cam. En fin dezis que oy la vi.
d.Iu. En vuestro espejo. *Cam.* Yo.
d.Iu. Si
Cam. Luego soy yo. *d.Iu.* Claro està.
Men. O que gentil Letania.
Cam. Baste ya.
Men. Lindo has andado.
con la carga te has hechado.
d.Iu. Que ay señora. *Cam.* Mi alegria.
puedes mirar en mis ojos.
Men. Esso si, pique en el cebo,
d.Iu. A mirarla no me atreuo.
Cam. Honor, finjamos enojos
Aparte.
d.Iu. Que dirà que estoy mortal,
y recelo su desden.
Men. Auràle sanado bien,
aunque lo reciba mal,
pero aquesto te conuiene.
d.Iu. Sabra al fin que suyo soy.
Leon. Contenta estàs.
Cam. Loca estoy.
Leon. Gente sale.
Cam. El Duque viene.
Sale el Duque con todo el acompañamiento que pueda.
For. Aqui mi señora està.
Duq. Vete Teodoro al momento,
y has que pongan la carroza,
tu fortun al Conde Celio
auisa para que salga
conmigo. *For.* Ya te obedezco.
Vanse los criados.
Duq. Hermana, don Iuan.
d.Iu. Señor.
Cam. Pues adonde tan contento?
ò alomenos tan aprissa?
Duq. A pedirte albricias vengo.
Cam. A mi albricias, pues de que.
Duq. De vn gran gusto.
Cam. No te entiendo.
d.Iu. Mendoça, temblando estoy.
Duq. Digo hermana, que este pliego.
me acaban de dar agora.
Cam. Y en suma, que dize el pliego.
Duq. Que Arnesto.
Cam. Cielos, que escucho.
Aparte.
Duq. Digo el Marques de Santelmo
d.Iu. Declarose mi fortuna.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Y tu esposo. *Cam.* Como es esso
Duq. Està dos leguas de aqui,
y hasta la quinta me llego,
como es justo à recebirle.
Cam. Hazes muy bien, aun no puedo
de turbada responder.
Men. Dissimula. *d. Iu.* A lindo tiẽpo
la dixe mi amor, Mendoza.
Sale Fortun.
For. Ya te espera el Conde Celio.
Duq. Vamos pues, hermana à Dios.
Cam. Mil años te guarde el Cielo,
pero no para casarme. *Apar.*
Duq. Assi don Iuàn, miẽtras bueluo
haz aquella diligencia.
d. Iu. No dizes la de tus zelos.
Duq. Bien me has entẽdido, à Dios,
Vase con los demas.
Cam. Fueronse ya. *Leo.* Ya se fueron.
Cam. Ay suerte mas desgraciada.
Leo. Descolorida te has puesto.
Cam. Leonida sin alma estoy,
irme sin hablarle quiero.
Men: Que dizes desto, no hablas,
velas, duermes, hazes gestos??
d. Iu. Velo, duermo, sufro, callo,
amo, oluido, rabio, peno,
huyo, sigo, siento, lloro,
ardo, velo, viuo, muero,
y no tiene el infierno (mento)
mas ansia, mas dolor, y mas tor-
à quien huuiera nacido
sin ojos, ò sin deseos,
ò sin valor en la sangre,
para no tener aliento,
de emprender amor tan alto,
loco fui, yo lo confiesso
mas bien lo pago Mendoza,
bien lo dize este sucesso.
Cam. Turbada estoy, q̃ he de hazer,
amor, y lastima tengo,
à don Iuan, mas soy agena,
irme quisiera, y no acierto,
que blandamente me mira
que sentido, que discreto,
que enojado, que zeloso,
que enamorado, que tierno,
casi estoy por declararme.
afuera respetos necios.
afuera silencio ingrato,
afuera cobarde miedo.
sepa don Iuan que le adoro,
y sepa, pero que intento,
que locuras son las mias,
si me ha de gozar Arnesto,
y don Iuan ha de perderme,
para que puede ser bueno,
darle à entender mis flaquezas,
mejor es, yo me resueluo,
aunque martirize el alma.
à dezirle que me ofendo
de sus locas pretensiones,
viua mi honor aunque muero,
oye don Iuan.
d. Iu. Que me mandas.
Cam. Denantes tu atreuimiento,
ya te acuerdas que fue mucho.
d. Iu, Solo señora me acuerdo
que tubiste tu la culpa
aunque la pena merezco.
Cam. Yo la culpa, estas en ti.
d. Iu. Piẽso que no. *Cam.* Assi lo cr
pues dime que libertad
has visto en mi casto pecho?
que ocasion te dan mis ojos,
que nouedad ves en ellos,
que apariencias, que fauores,
que esperanças, que deseos,
que palabras, que señales,
para que atreuido y necio,
à mi decoro te atreuas,
y me pierdas el respeto,

bue

© Biblioteca Nacional de España

bueno està mi honor contigo,
de tus locos pensamientos
soy ocasion? yo soy causa?
d.Iu. Si Camila, que si el seso
la libertad, la cordura,
el alma, el entendimiento,
las potencias los sentidos,
el gusto, la vida, el sueño
me quitan tus bellos ojos
cuyas luzes reuerencio,
tu y ellos teneis la culpa,
yo los vi, pluguiera al cielo,
que antes vn leon de Albania
como a humilde conejuelo
me deshiziera en las vñas,
y vn tigre manchado à trechos,
hartandose de mi sangre
bordara con grana el suelo;
pero ya fue suerte mia,
no de ti, della me quexo,
consienteme à aqueste amor,
pues yo tambien te consiento,
que con Arnesto te cases,
y si presumes que ofendo
tu virtud con adorarte,
aqui tienes este azero,
toma vengança à tu gusto,
passame con èl el pecho,
humilde à tus pies estoy.
Cam. Que pecho aurà tan de yelo,
que diamante aurà tan duro,
y que muger tan de azero,
que le escuche, y no se ablande
a las ansias, ò à los ruegos,
ya no puedo resistirme,
perdone mi encogimiento;
dõ Iuan. *d.Iu.* q̃ quieres. *Cam.* no se,
llegate mas.
d.Iu. Ya me llego;
Cam. Mil colores me han salido,
digo en fin que te agradezco
el noble amor que me tienes,
pero no prosigo en esto
que dire mil disparates,
d.Iu. Con esto me has satisfecho,
aunque en tu vida me mires,
Cam. Soy principal, *d.Iu.* Ya lo veo.
Cam. Viene Arnesto. *d.Iu.* Ya lo se.
Cam. He de amarle. *d.Iu.* Ya lo tiẽblo
Cam. No puedo atreuerme a mas,
pero por lo que te deuo,
para templarte la pena
quisiera darte vn consejo,
mira don Iuan, del amor,
el mismo amor es remedio,
d.I. Como? *Cam.* amãdo en otra parte
pon los altos pensamientos
en otra dama qualquiera
y mirala con desseo.
de que te agrade, y veràs
como te vas diuertiendo?
y me oluidas poco a poco
Men. El cõsejo por lo menos
es de dama de la villa.
Cam. Mi propia desdicha intento. *ap.*
Men. Y como estamos de amor?
Leon. Que si me quiere le quiero.
Men. Y sino. *Leon.* Que vaya al rollo.
Men. Aqui si que no ay rodeos,
inuenciones, ni tramoyas,
sino amor Christiano viejo
que habla con toda llaneza.
d.Iu. Camila no nos cansemos.
Cam. Yo procuro enamorarte.
d.Iu. Yo agradezco tu buen zelo,
mas no estoy para essas cosas.
Cam. Doña Hipolita Vicencio
puede aficionar al Sol,
ojos graues cabos negros,
y canta muy bien à vn arpa.
Men. Lo peor que tiene es esso.
Cam. Luego es defeto cantar.

Men.

© Biblioteca Nacional de España

Men. El instrumento condeno,
porque fuera de ser broma,
me parece poco honesto.
Cam. En parte tienes razon.
Men. La postura por lo menos,
por Dios que es ocasionada.
Cam. Lisarda tiene buen cuerpo,
lindas manos, muchas gracias,
y se prende por estremo.
Men. Que fea deue de ser!
Cam. Aunque de color moreno
es doña Francisca, hermosa,
y el lunar del lado izquierdo
le agracia mucho la cara,
estrella en fin de su cielo.
Men. Muger morena, y Francisca,
mas que la estornuda el pueblo.
Cam. Dorotea es entendida,
habla bien, y aun haze versos.
Men. Que poco dote tendrà.
d. I. Basta que me das tormento,
basta que quieres matarme,
ya te he dicho, que si el cielo
formara mas hermosuras
que ay diamantes en su centro,
no he de mirar à ninguna.
Cam. Esso es lo que yo deseo. *apar.*
hà quien pudiera abraçarte
por el gusto que me has hecho,
Celia tambien, pero no,
que ya Celia tiene duño.
d. I. Esso quisiera saber.
Cam. Pues importate el saberlo.
d. Iu. Es curiosidad no amor.
Cam. Harto mas tiene de zelos. *Ap.*
mas yo lo remediare,
à mi hermano, à lo que entiendo,
tiene Celia algun amor.
d. Iu. Y es esso cierto. *Cam.* Tã cierto
que della misma lo se,
que aunque le habla con despejo,
es solo para prouarle,
à mi me ha dicho en secreto
que està perdida por el.
d. Iu. Ya sabes lo que le deuo,
notable gusto me has dado,
sin duda al Duque mintierõ. *Ap.*
mas boluiendo a mi desdicha
ya he imaginado vn remedio,
aunque muy costoso al alma
para no viuir muriendo.
Cam. Y qual es? *d. Iu.* el de no verte.
Cam. No me parece que es bueno.
d. Iu. Antes si, pues no he de estar,
viendo a mis ojos, ay cielo,
mis agrauios, y tus gustos,
que en estos dias primeros
claro esta que seran grandes.
Cam. Harto al reues los espero.
d. I. Yo me ire, Camila hermosa,
yo me ire donde muy presto
tengas nueuas de mi muerte,
que ya que siruo sin premio,
no he de ser Tantalo amante,
del cristal que no merezco.
Tu esposo vendrà esta noche,
ya parece que le veo,
recibirasle cortes,
mirarà tus ojos bellos,
abrasarasle de amor,
darà priesa al casamiento,
trataralo con el Duque,
firmarance los conciertos,
y por dicha, ò por desdicha,
sere yo testigo dellos,
pero no de lo demas.
Cam. Ay de mi. *d. I.* porq̃ al momẽ
he de salir de Florencia,
bien puedo, bien desde luego
empeçar a despedirme.
Cam. Otro golpe mas, que espero
y dizes esso de veras.

© Biblioteca Nacional de España

d.I. Que he de hazer si te contemplo
en braços de tu marido?
Cam. En efeto estàs resuelto?
d.I. Claro esta.
Cam. Pues ya que aguardo?
que callo? que me detengo?
don Iuan, don Iuan de mis ojos,
si las penas, si los ruegos
de vna muger que te estima
valen en trance tan fiero,
con lagrimas te suplico
(pues naciste Cauallero)
no me acabes de matar.
I. Ay señora, à que mal tiempo
sè que te deuo esse amor!
am. Mi honor le tuuo encubierto,
no te quedaràs? *d.Iu.* Repara
en que entrãbos nos perdemos.
tu me quieres, yo te adoro,
tu te casas, yo te pierdo.
pues que hemos de hazer los dos
penando, amando, y sufriendo?
no sera mejor no verte?
am. Si, pero es fuerte remedio,
ay dueño del alma mia
en que de penas me as puesto!
buena quedarè sin ti
quando pierdo por ti el seso
salid lagrimas, salid,
romped la puerta al respeto,
y la ocasion os disculpe.
en. Buelue los ojos. *d.I.* Ya veo
que llueue aljofar el Sol,
como anda el cielo rebuelto,
haste hecho mal en los ojos?
m. No sè que me tengo en ellos,
mas ya pienso que no es nada.
en. Tu tambien hazes pucheros?
I. Pues soy de piedra, Mendoça.
m. Por si à caso no nos vemos
en ocasion semejante,
que pienso que serà cierto,
toma don Iuan este abraço.
d.I. Con saber que es el postrero
me das templado el fauor.
Cam. Sabe Dios lo que lo siento,
mas es fuerça, à Dios *d.I.* à Dios,
mi muerte en mi ausencia lleuo:
assi que se me oluidaua, *Buelue.*
dame primero esse lienço.
Cam. Este lienço, pues que tiene.
d.I. Mil tesoros encubiertos.
Cam. Toma con el esta joya
y estimala por el precio,
no porque al cuello la truxe.
d.I. Solo por tuya la beso,
aunque el lienço me bastaua.
Men. A los diamantes me atengo.
d.I. Como a pobre me has tratado,
Men. Si acaso lo son, que en esto
suele auer brauos gataços.
Leon. O que gentil majadero!
quatro mil escudos vàle.
Men. Quatro mil años bien hechos
viuas. *Cam.* Como sea con gusto.
d.I. Señora, no te encarezco
de la manera que voy.
Cam. Si es, don Iuã, como yo quedo,
milagro serà que viuas.
d.I. Y dicha serà si muero.
Cam. Que te vas, que no he de verte?
d.Iu. Que te ha de gozar Arnesto?
Cam. Que desdicha. *d.I.* Que dolor!
cam. Que sin razõ. *d.I.* Que tormẽto.
Disparen dentro.
Mendosa, que ruido es esse?
Men. Sino me engaño, sospecho
que es vna salua que haze
Florencia al recibimiento
de tu esposo. *d.I.* Que ya llega.
Cam. Es porque no le deseo.
d.I. Aqui acabò mi fortuna.

Men-

© Biblioteca Nacional de España

Men. Ya se acercan.
Cam. Esto es hecho,
à Dios señor de mis ojos.
d.I. Harto me dizes con ellos.
Cam. Mucho tengo que llorar.
d.I. Loco voy. *cam.* Sin alma que

IORNADA SEGVNDA.

Sale el Marques de Santelmo y Lucindo.

Luc. Bella ciudad es Florencia.
Arn. No la tiene el mundo igual,
pero vame en ella mal.
Luc. Que edificios, que presencia
Arn. Salio mi esperança vana.
descontento estòy conmigo.
Luc. Bien lo haze el Duque cõtigo.
Arn. Assi lo hiziera su hermana,
Luc. Pues que no te mira bien;
Arn. Parece que no la agrado.
Luc. Verguença serà, no enfado.
Arn. Yo presumo que es desden.
Luc. Y quando te casaràs?
Arn. Quando Camilia quisiere,
que serà quando estuuiere
mas tratable. *Lu.* En esso das.
Arn. Mi padre el Marques tratò
darme con Camila Estado,
y yo en parte aficionado
a las nueuas que me dio
de su hermosura la fama,
le pedi licencia, y luego
mouido de vn casto fuego
que honestamente me llama,
rompiendo rizes espumas
al mar entreguè seis naues,
lleno de empressas suaues,
galas, libreas, y plumas.
Forme vn campo tan luzido
de soldados, que qualquiera
vn Mayo portatil era,
y vn Abril recien nacido.
Parecio verde jardin
todo el pielago de sal,
dexando de ser cristal
por vna tarde, y en fin
fueron tantas las colores,
que pienso que el mar dudaua
si de elemento mudaua
viendose cubrir de flores.
Lleguè à Florencia, y Clenar
à recibirme saliò,
ya sabes lo que me honrò.
Entrè en la ciudad gallardo
de vn valiente alaçan
de aquellos que alienta y cria
la yerua de Andaluzia,
tan ayroso, tan galan,
tan corpulento, y bizarro,
que à verle peinar el suelo,
pudo codiciarle el cielo
para el tiro de su carro.
Vi à Camila mas hermosa
que la Venus, que en altares
Chipre, con rosas y azares
venera por madre y diosa,
con el cabello esparcido
por mas gala ò mas decoro,
parecio diamante en oro,
alli el trauiesso Cupido,
que preso en ellos viuia,
tal vez la frente besaua,
y con los rizos jugaua
hasta que los deshazia,
de vn euano transparente
su arquitectura formauan,
las cejas que se apartauan
por diuidir cada Oriente,

© Biblioteca Nacional de España

negras las peſtañas fueron,
entre obſcuros areboles,
mas que mucho ſi à ſus ſoles
tantos años andubieron.
En los ojos no quiſsiera
hablarte por no ofender
la mageſtad de ſu ſer,
no tiene en la otaua esfera
el cielo dos luminarias,
dos antorchas dos eſtrellas,
con mas alma en ſus ſentellas,
ſi bien a mi amor contrarias.
Las manos ſuyas en fin,
ſacò entre varios diamantes
de la carcel de los guantes
con diez ojas de jazmin,
y tanto las admirè
quando ſu luz aduerti,
que deſpues que ſe las vi
de la cara me oluidè,
mirome ſu cielo hermoſo,
y con ſer cielo eſtrellado,
para mi eſtuuo nublado,
por no dezir riguroſo,
llegue à abraçarla, aqui fue
adonde mas me perdi,
porque en ſus eſtrellas vi,
uno fue que me engañe,
ciertas perlas que enjugauan,
y como las detenian
ya que ſalir no podian
por lo menos ſe aſſomauan.
Luego al darme los abraços,
que la ocaſion permitia,
fue con tan poca alegria,
y tan caidos los braços,
que en ſus deſvios, y enojos
conoci ſu ſequedad,
que vna tiuia voluntad
en el mirar de los ojos,
en la riſa, en las acciones
ſe conoce, y ſe declara,
que ſiempre ha ſido la cara
fiſcal de las intenciones.
Camila en fin me deſprecia,
la ocaſion ella la ſabe,
y aunque ſu virtud la alabe,
que Porcia aurà, que Lucrecia,
que Euridice, que Sulpizia
que lo ſea, y que ſe vea
de vn hombre que no deſſea,
ò por ſuerte, o por codicia
gozada, caſta fue Dido,
pero no me admiro no,
que en efeto la obligò
el amor de ſu marido,
que la mas flaca muger
en llegando à enamorarſe
de ſu ſer ſuele oluidarſe,
y vna roca ſuele ſer,
y al rebes la mas honrada,
y que mas honor profeſa,
ſi en la cama, y en la meſa
mira à vn hombre que le enfada,
ya que con la execuſion,
por ſu virtud no le ofenda,
no ay honor que la defienda
del deſſeo, ò la intencion,
y en llegando a deſear,
ò à intentar vna muger
mucho honor ha meneſter
para no ſe deſpeñar.

Luc. Y ſi te aprieta Clenardo
que has de hazer, *Arn.* Procurarè
entretenerle, y dire
como por horas aguardo
à mi padre, que deſſea
hallarſe en mi caſamiento,
y entre tanto el penſamiento,
la viſta, el alma, y la idèa,
ſe informaran con recato
de ſu pena, y ſus enojos.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Camila muy triste, y Leonida.

Leon, Descansa si quiera vn rato
mira que dessa manera
te vas echando a perder:
porque daras à entender.

Cam. Ay Leonida à Dios pluguiera,
que mi dolor fuera tanto,
que la vida me quitara,
y su fuerça me anegara
en el cristal de mi llanto,
piensas tu que yo no aduierto,
que este amor, ò esta locura
ofende mi compostura,
y que ha sido desconcierto
de mi valor natural,
que liuiana me enamore,
que niegue, suspire, y llore;
y en efeto que este tal
(ay Dios) que no me ha faltado
sino echarme vn lazo al cuello.
yo lo se, pues que por ello
mi triste honor ha passado,
ya lo he llorado, Leonida,
pero en tormento tan claro,
que importa hazer el reparo
despues de dada la herida,
ya no ay remedio que importe,
ya mirè, ya quise bien.

Leo. Si, pero aduierte tambien,
que en mugeres de tu porte
son culpables los estremos
aunque sean naturales.

Cam. Las mugeres principales,
no hablamos tambien, no vemos?
somos de piedra? *Arn.* Alli esta,

Luc. Que llegueis serà forçoso.

Arn. Yo voy. *Leo.* Señora, tu esposo

Cam. Sabe Dios si lo serà *apar.*
pues señor tanto callar,
no os allais bien en Florencia?
pero sintireis la ausencia
de vuestra patria, y estar
con poco regalo aqui.

Arn. Por agora solo siento
veros con poco contento.

Cam. Esto es condicion en mi,
y mi falta de salud
me tiene poco gustosa.

Arn. Pues si estais tan achacosa.
aunque en tanta juuentud
no es bien teneros en pie,
assentaos por vida mia,

Cam. Vuestra soy. *Ar.* Esso quer

Cam. Antes mi muerte verè. *ap*
ha fieras leyes de honor.

Arn. No os sentais?

Cam. Ya os obedezco.

Sientase.

por mil caminos padezco. *ap*

Arn. El no hallaros en mi amor.
nace de veros. *Cam.* Callad.
que me hareis salir colores.

Arn. Teneisme con mil temores.

Cam. En cosas de voluntad
se tan poco, pero miento, *Ap*
que arto se, pues se morir:

Arn. Mucho os tengo que dezir.

Ca. Ay Leonida no ay tormẽto. *A*
como el auer de escuchar
à vn hombre que desagrada.

Arn. Pienso que estais disgustada

Cam. Yo porq̃? no ay q̃ tratar, *A*
el hombre me està matando
hanme dado aquestos dias.

Arn. Direis que melancolias

Cam. Y suelen de quando en quan
apretarme el coraçon,

Arn. Y despues que yo he venido
os deuen de auer crecido.
Ciertas mis sospechas son, *A*
esta es condicion esquiua,
amor es, Camila quiere,

© Biblioteca Nacional de España

Sale don Iuan, y Mendoça.

I.Iu. Si tan desgraciado fuere,
montes aurà donde viua,
porque ver y no gozar
serà muerte para mi.
Men. Y no es mejor esperar
a que se duela de ti?
Leon. Como al descuido.
Cam. Ya veo
la causa de mi deseo.
I.Iu. Con su esposo està mendoça
Men. El lleuarà gentil moça.
que talle que olor que aseo!
I.Iu. Què esto mire, y cō mis manos
no me mate!
Men. Que imprudencia!
I.Iu. Hà zelos de amor tiranos.
Men. Pues en Dios, y en mi cōciēcia
que estàn como dos hermanos.
Arn. Si acaso no os entretengo,
irème. *Cam.* Sois muy galan.
Arn. Vuestro disgusto preuengo.

Sale Celia.

Cel. Como sombra de don Iuan
siguiendo sus passos vengo,
con mi prima hablaua ayer,
y en mi amor deuio de ser,
algo tierno me ha mirado
sin duda se le ha contado,
no ay tan dichosa muger?
señor don Iuan.
I.Iu. Don Iuan soy,
pero no señor don Iuan.
Cel. Loca de contento estoy,
ya como à dueño y galan
puedo tratarle desde oy,
el lo dize, pues me aduierte
que con menos cortesia
le he de hablar.
Cam. Ha triste suerte, *Apar.*
si amor con zelos porfia,
vencerà el honor mas fuerte.
Arn. Como os digo.
Cam. Ya os entiendo,
mil muertes estoy sufriēdo, *apar.*
Celia con don Iuan està:
mi hermano en esso podrà
disponer. *Arn.* Yo no pretendo
cosa que vos no querais.
Cam. Yo os agradezco el fauor,
ay amor que inquieto andais. *ap.*
I.Iu. Digo que sè vuestro amor.
Cel. Por mil años le sepais.
I.Iu. Camila me le ha contado,
si miento della lo sè.
Cel. En todo aueis acertado,
lindo camino tomè *Apar.*
para lograr mi cuidado:
pues su dueño conoceis,
en mi nombre le lleuad
esta banda. *Cam.* Ojos q̄ veis? *ap.*
Cel. Y en ella mi voluntad
mas declarada me vereis.

Dale vna banda azul.

I.Iu. Como si yo huuiera sido
el dueño deste fauor
le agradezco. *Cam.* Ay atreuido.

Aparte.

ella le ha dicho su amor.
Cel. Notable suerte he tenido. *apar.*
Arn. Algun dolor os ha dado,
sino es secreto cuidado
pues tanto os diuertis.
Cam. Mil necedades dezis.
Arn. Pues aun no me he desposado
por no enojaros me voy.

Leuantense.

que he calentado la silla,
y pienso que pena os doy.
Cam. Vuestro hablar me marauilla,
sabiendo Marques quien soy,
Arn. Estais con tanto disgusto?

© Biblioteca Nacional de España

Cam. Ea, llamadle recato.
Arn. Si vos tuuierades gusto.
Cam. Donde no ay amor, ni trato,
nunca el recato fue injusto,
sino es que como à muger
comun me quereis tratar,
pues que venisteis ayer
y ya deueis de pensar
que os tardo mucho en querer.
Arn. Pues miradme mas despacio,
Men. O que amante tan reacio.
Arn. Y quiçà os agradarè,
que yo entretanto sabre
quien os agrada en Palacio.
Vase el Marques,
Leon. Enojado va. *Cam.* Y importa?
Cel. Triste parece que queda.
Cam. En mi casa, y a mis ojos
Le. Aduierte. *Ca.* Nada me aduierta.
d.Iu. Llèguemos Celia. *Ca.* Pues bien
que conformidad es essa
que hazeis los dos desta suerte.
Men. O que ojazos que los echa.
d.Iu. No era cosa de importancia,
estauame dando cuenta
Celia. *Cam.* De q̃? *d.Iu.* De su amor
y como yo. *Cam.* Demanera,
que estarte Celia contando
muy à lo tierno sus penas,
no era cosa de importancia.
d.Iu. Pues que importa que lo sepa,
siendo Clenardo mi amigo?
Cam. Ay tan grande desverguença,
y es essa buena amistad?
Cel. Pues prima de que te alteras?
no he tratado yo contigo
estas cosas? *Cam.* Yo estoy buena,
ò que presto os concertastes!
Cel. Tu no me dixiste? *Cam.* Necia?
despues te responderè
y veràs de tu imprudencia
el castigo, y tu villano
sin honor, y sin nobleza.
d.Iu. Que es lo que dizes, señora?
Cam. Si sabes que Celia es prenda
de mi hermano.
d.Iu. Pues yo acaso
amo, ò solicito à Celia.
Cam. O que bien por vida mia.
d.Iu. Esso es prouar mi paciencia.
Cam. Si diuertirte querias
de mi amor, no ay en Florencia
hartas mugeres don Iuan,
mi casa ha de ser por fuerça
tercera de tus deseos?
pues si la vida me cuesta
me he de vengar enemigo.
d.Iu. Luego de Celia sospechas
en tu agrauio. *Cam.* No sospech
que quien sospecha rezela,
y quien rezela està en duda
pues puede ser que no sea:
mas ya lo sè claramente,
esse es tu amor? tu firmeza?
mirame ingrato à la cara
que te dio denantes Celia?
d.Iu. A mi señora? *Cam.* A ti pues.
d.Iu. Piẽso q̃ esta banda. *Cam.* Pien
como sino lo supiesses.
d.Iu. No te entiẽdo. *Cam.* q̃ inocẽ
d.Iu. Como no era para mi.
Besala, y dasela.
Cel. Esto escusarlo pudieras,
que no eres mi madre tu
para que con tanta fuerça
te informes de mis costumbres,
que es demasiada licencia,
y aun parece. *Cam.* Celia quedo.
Cel. Porque en tu casa me tengas,
no me has de tratar assi,
que en efeto soy tan buena.
Cam. Como yo, pero mas libre,

© Biblioteca Nacional de España

pues dime, tan grande ofensa
ha sido ver esta banda?
no puede ser que yo quiera
hazer otra para dar
à Arnesto, y sacar la muestra
del dibuxo, y las colores:
por cierto que està bien hecha,
bien sale el oro en lo azul.
Men. Si dama de punto fuera,
noguerado auia de ser.
Cam. Aqui parece que ay letras,
don Iuan dize, bueno a Fè.
d.Iu. No puede ser.
Cam. No pues llega,
deletrea por tu vida:
vna D. y vn punto es esta,
cifra del don, no es assi?
esta es I. no de las Griegas,
llamase larga en Castilla,
V pienso que es la tercera,
la quarta es A. vas conmigo?
d.Iu. Ay tan estraña quimera?
Cam. La quinta es N. que todas
(si las juntas y conciertas)
dizen don Iuan, has lo visto,
agora seràn quimeras
las mias, ò desengaños.
d.Iu. Seràn engaños de Celia,
ò seran desdichas mias,
mas dexame hablar con ella,
y tu veras. *Cam.* Que es hablar,
luego entiendes que has de verla
en tu vida: vete luego,
no estes mas en mi presencia,
salte luego de la sala.
d.Iu. Si la colera te ciega.
Cam. No te vas. *d.Iu.* Ya lo procuro,
pero primero. *Cam.* Tu intentas
descomponerme sin duda.
d.Iu. Solo señora quisiera,
que Celia dixera en esto
la verdad. *Cam.* Ya no aprouecha.
d.Iu. Celia. *Cam.* Mas Celia tenemos
Men. O que braua poluareda
se ha leuantado. *Cam.* Pues necio,
serà de aquesta manera.
Echele por fuerça.
ya que contigo no vale
mi razon vete, que esperas
Cel. No le trates mal. *Cam.* Si quiero
d.Iu. Ya me voy, pero por fuerça
Sale el Duque por la otra puerta.
Men. El Duque. *d.Iu.* Si nos ha visto.
Men. Que desdicha!
d.Iu. Amor paciencia.
Vanse don Iuan, y Mendoça.
Cam. Que huuo de venir agora.
Duq. Pues tu hermana descõpuesta,
y cõ don Iuan. *Leo.* q̃ has de hazer.
Cam. Confusa estoy, y suspensa.
Duq. Que dudas, habla, *Cam.* Señor.
Cel. Si con don Iuan no estuuieras
tan terrible. *Cam.* Ya està hecho,
sàlios todos allà fuera.
Cel. Yo tambien. *Cam.* Y tu tambiẽ.
Cel. Mas que quieres darle cuenta
de que a don Iuan tengo amor.
Cam. Si mi honor peligra, Celia,
aurasme de perdonar.
Cel. No importa, ya estoy resuelta,
di, prima, lo que quisieres.
Sino estuuiera tan cierta *Apart.*
de que Camila se casa
con Arnesto, presumiera,
mas quiero quedarme aqui,
guarde Dios V. E.
Vase Celia.
Cam. Confuso tengo a mi hermano.
Duq. Ya se hã hido. *Ca.* Es tã inmẽsa
la pesadumbre que tengo,
hermano y señor, que apenas,
puedo hablar. *Duq.* Passa adelante.

© Biblioteca Nacional de España

Cam. Esse don Iuan que en su tierra
deue de ser hombre baxo.
Duq. Que dizes? ya el alma tiembla.
Cam. Aunque sabe que tu adoras
à Celia, que poco cuerda
le quiere bien. *Duq.* Como es esso
Cam. Es tanta su desuergueça,
que la solicita. *Duq.* Ha ingrato.
Cam. Denantes le hallè con ella.
y dandole aquesta vanda,
que con letras de oro y seda
su nombre dize en mil partes,
y cegueme de manera
que como viste me hallaste.
Duq. Tienen algunas ofensas, *Ap.*
tal circunstancia, que el alma
apenas puede creerlas,
rabiando de enojo estoy,
este en el mundo es nobleça?
bien me has pagado don Iuan,
con que engaños y cautelas
me hablaua en Celia, diziendo,
que à quien à mi se atreuiera
le hiziera pedaços, y el,
(que malicia que vileza)
era el secreto galan
por quien su amor me desprecia,
Celia dixo que mi hermana
lo sabia, pues si ella
lo confiessa claramente,
que informaciones que prueuas
puede auer mas infalibles!
ha ingratitud, que baxezas
no ha intentado tu porfia!
fue Paris de troya à Grecia,
recibiole Menalao,
diole su casa y su mesa,
y pagole el hospedage
con robar despues à Elena:
lo mismo me ha sucedido,
mas con esta diferencia,
que yo no puedo vengarme
aunque lo pida la ofensa,
don Iuan en cierta ocasion
me ha dado la vida, y fuera
linage de tirania
matarle, con mas prudencia
me he de portar, oye hermana
yo he pensado.
Cam. El alma tiembla. *Apa*
Duq. Que hazerle matar no es co
que està bien à mi grandeza.
Cam. Iesus señor, ni por pienso.
Duq. Mejor es que de Florencia
salga mañana. *Cam.* Mejor,
ay don Iuan. *Apar*
Duq. Y sin que entienda
la causa. *Cam.* Bien me parece,
porque es vengança mas tierna.
Duq. Pues yo voy à preuenirlo,
à lo que los hombres yerran
en no examinar primero
el amigo à quien entregan
los pensamientos, y el alma,
pero quien aura que pueda
conocer las intenciones,
si à solo Dios se reseruan,
y ay vn genero de amigos
de tan vil naturaleza,
que matan con las entrañas;
asseguran con la lengua. *Va*
Cam. Triste de mi, que he de hazer
don Iuan se va, ya me pesa,
ya me pesa de auer sido
instrumento de su ausencia,
mas tambien fuera peor
verle, si ageno le viera,
todo es malo, ay don Iuan mio,
que de pesares me cuestas,
mañana se va, yo quiero
auisarle que me vea
esta noche, porque ya

© Biblioteca Nacional de España

que loca de amor me dexa,
se lleua à España mis zelos,
y yo quede satisfecha,
todo lo rinde el amor,
guardese la mas compuesta,
la mas fuerte, y retirada,
de abrir vna vez la puerta
à este rapaz, que despues
no aprouechan resistencias,
porque vè por otros ojos,
oye por otras orejas,
gusta por otros sentidos,
obra por otras potencias,
y en efeto toda el alma
tiene en voluntad agena. *Vase.*

Sale Arnesto.

Arn. Hermosa noche, que al ligero dia,
fenix de breues horas, va siguiendo,
tu, sombra elada, tu tiniebla fria,
tu, que del mar Occeano saliendo
tumulo tienes en sus conchas bellas,
la mitad de la vida diuidiendo,
negro bulto de candidas centellas
que al risco subes de los onze cielos,
Argos de tantos ojos como estrellas,
hasta auerigiuar la causa de mis zelos
sale mi noble honor en confiança
de tus hermosos, aunque pardos velos,
fauorece piadosa esta esperança,
asi gozes del Herebo tu esposo,
en quanta tierra Radammento alcança,
asi al mayor Planeta al Sol hermoso,
que desde el Polo opuesto està mirando
tu resplandor, le tengas embidioso,
asi en tranquila paz en ocio blando,
exercitos de antorchas te coronen,
la dorada muralla matizando,
y pues los Astros son los que disponen
de los sucessos de la vida humana,
y en tantas penas como ves, me ponen,
consultalos por mi, bella Diana,
salga yo de las dudas en que viue
mi loco amor, y mi esperança vana
quiero bien à Camila, que recibe
con poco gusto vn alma que la he dado.
y en su silencio su desden me escriue,
en la mesa, en la silla, en el estrado,
suspira si me vè, mas no suspira
porque mi amor obligue à su cuydado,

© Biblioteca Nacional de España

Las quexas y las lagrimas retira,
y bañando en clauel las azucenas
se buelue al cielo, y a tricion me mira.
En fin la tienen tal secretas penas,
que muchas vezes suele estar conmigo,
(ò amor lo que arrebatas y enagenas)
Y no responde a cosa que la digo,
y quando quiere hablar, tal vez turbada
el nombre va à dezir de mi enemigo.
Otras vezas esta tan desgraciada,
que el almoadilla y el cambray arroja,
y no la alegra ni diuierte nada;
Si culpo su desden luego se enoja,
y si mi amor la digo enternecido,
le escucha desabrida, y se acongoja.
Amar vn hombre mal correspondido,
y porfiar estando despreciado
puede siendo galan, mas no marido.
Porque auentura solo su cuydado,
no su reputacion, que amar dudoso
puede matar a vn hombre, si es honrado.
Negandome al sossiego, y al reposo,
salgo a buscar mi desengaño, ha cielos,
y no quisiera hallarle temeroso.
Lince es amor si le acompañan zelos,
yo sabrè, yo sabrè, Camila ingrata,
aunque a mi costa, quien te da desvelos:
Qual suele caçador (mientras dilata
el paxarillo su prision futura)
fiarse del silencio de vna mata,
Y desde alli con traça mas segura,
haziendo de las ramas celosias,
azechar su graciosa trauesura.
Assi mi amor en las desdichas mias
esperarè, no gustos, sino daños,
y mis cuidados seruiran de espias.
Yo sè que encontrarè mis desengaños,
que siempre el ciego amor anda a deshora,
para poder hablar en sus engaños.
Dizen su amor las aues al Aurora,
mas los amantes a la noche obscura,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no busca la luz quien ama, y llora.
Mientras Camila duerme mal segura,
de sus paredes informar me espero,
quien goza de su amor, y su hermosura.
En puertas, en jardin, casa, y terrero
assistire toda la noche amante
hasta ver el dichoso Cauallero.
Y en llegando a saberlo vigilante,
aduertido, prudente, cuerdo, y sabio,
aunque mi amor se ponga por delante,
huirè el peligro, ò vengarè el agrauio.

Vase.

Sale Mendoça y Leonida, con dos buxias que pondrà en vn bufete.

Leon. Pisa con tiento Mendoça.
Men. Mas valiera no pisar.
Leon. Esso a mi ver es temblar.
Men. En casas de toda broza
puede vn hõbre entrar sin miedo,
mas aqui. *Leon.* Pues que ay aqui?
Men. Pues es barro pesia mi.
Leon. El pesia quiero mas quedo.
Men. Vn hermano confirmado,
y vn marido en profecia.
Lon. Mucha desgracia seria
si viniessen. *Men.* Lindo enfado,
mal conoces mi ventura,
si ha de parar en mi vltrage,
vendra todo su linage,
y que cierto. *Leon.* Que locura?
Men. Mas dexando este temor,
aunque el no me dexa a mi,
a que venimos aqui?
Leon. A despedir vuestro amor,
que os vais mañana, confiesso
que siento perder tus prendas.
Men. Haremos carnestolendas
esta noche, segun esso,
pero don Iuan que ha de hazer?
Leon. Ver, sentir, y desear.
Men. No dizes conglutinar,
Leon. Esso impossible ha de ser.
Men. La ocasion es cosa grande,
Leon. Tiene mi señora honor.
Men. Que importa donde ay amor?
Leon. No ayas miedo que se ablande.
Men. Y si mi amo porfia?
Leon. Resistirase enojada.
Men. Y si huuiesse Tarquinada,
que ha de hazer su Señoria?
esto no tiene respuesta.
Leon. Sino quiere es por demas.

Sale don Iuan y Camila.

d.Iu. Que desengañada estàs?
Cam. Hartas lagrimas me cuesta,
yo misma me echè à perder.
d.Iu. Que tal dixeras de mi.
Cam. En efeto te perdi,
mañana no me has de ver?
d.Iu. Que tu me ayas desterrado.
Cam. Quien habla con zelos yerra.
Leon. Cerrarè la puerta? *Cam.* Cierra.
y estad los dos con cuidado:
tu, señor, sientate aqui.
Leon. La llaue quito. *Cam.* Biẽ hazes
Men. Hasta agora todo es pazes.
Leon. Sientate tu junto a mi.
Cam. La causa que te ha tenido,
don Iuan, de tu patria ausente,

© Biblioteca Nacional de España

quisiera saber. *d. Iu.* Detente,
que ya me has enternecido,
mas oye porque el dolor
disculpes, y no te admire
que la memoria suspire.
Cam. Ya escucha mi loco amor.

d. Iu. Mi nõbre no es don Iuan, ni mi apellido
de Cardenas tampoco, si bien fuera
gran lustre de mi sangre, auer tenido
alguna parte en su diuina esfera.
Don Carlos soy Enriques, traça ha sido
de mis sucessos, y fortuna fiera,
mudar de nombre, no sin causa alguna,
aunque nunca he podido de fortuna.
Naci segundo, y por razon de estado
apenas vi la cara à veinte abriles,
quando a Palas, y a Marte aficionado
los amores dexè remoras viles.
Y de mi ardiente espiritu animado
mas nõbre mereci, que el Griego Aquiles,
hasta que en pocos lances (cosa estraña)
Capitan de caualleros bolui a España.
Llego a mi casa con aquel contento
que ausencia de seis años merecia,
y quando aguardo, ay loco pensamiento,
que abraçarme saliessen à porfia,
Con lagrimas de pena y sentimiento
el suyo qual dezir queria,
y la fuerça del ansia lo estoruaua,
que en el dolor la lengua tropeçaua.
Busco a mi padre, que en piedad bañado
mi deshonra, y su pena, me declara,
y viendome tan hombre, y tan soldado,
a sus ojos me arrima, y a su cara.
Ay, dize enternecido el viejo honrado,
si vna hermana que tienes te faltara,
y viendo en fin que sin color le escucho
buelue a llorar, con que me dixo mucho.
No has visto de la sierra el verde campo
quando cubre la nieue su escultura,
y vn arroyuelo, cuyo aljofar blanco
por el rizo cristal passar procura.
Pues dessa suerte de la nieue el campo
que en sus candidas canas se figura,

© Biblioteca Nacional de España

vn arroyo de lagrimas cubria,
y por la plata hasta los pies corria.
Supe en efeto, que mi loca hermana
amando de secreto a vn Cauallero,
a quien el brio con la edad temprana
galan ocasionaua, aunque estrangero.
A su honor se atreuio necia y liuiana,
siruiendole su gusto de tercero,
que del alma vna vez franca la puerta,
el mayor impossible se concierta.
Y viniendo mi padre (ha triste suerte)
de palacio algo tarde, vio vna escala
que al yerro de vn balcon atada y fuerte,
los de mi hermana Estela le señala.
Y a poco rato cuydadoso aduierte
que baxa vn hombre, y con valiente gala
en el vltimo passo le detiene
con el se abraça, y hasta el suelo viene.
Estela que miraua el triste caso,
desde su quarto el pecho lastimoso,
a vozes dize: Padre y señor, passo,
mira que ofendes mi querido esposo.
Mi padre entonces deteniendo el passo,
y juntamente el golpe riguroso,
si es verdad le pregunta, y el vfano:
Yo gano en esso, dize, esta es mi mano.
O fuesse que la daua arrepentido
pienso de la belleza que gozaua,
se suele carear con el oluido,
y de querida passa a despreciada.
O que no la gozò para marido,
porque sacando la traydora espada,
y otros con el que al liuo respondieron,
villanamente de mi padre huyeron.
Corre tras ellos el honrado viejo
a pesar de sus años, tan brioso
como pudiera yo, que soy su espejo
(tanto obliga vn agrauio cauteloso)
Mas entrando las fuerças en consejo,
se quexan de su espiritu animoso,
y rendido a la edad yerta y cansada

se

© Biblioteca Nacional de España

se buelue haziendo baculo la espada
Esto supe, señora, el triste dia
que entrè en la Corte, mira que laureles
para honrar la Española gallardia
que merecio butiles y pinzeles.
Yo entonces viendo la nobleza mia
destinada à rigores tan crueles,
maldixe mi valor, maldixe à Palas,
queme las plumas, y rompi las galas.
Qual suele el Iris del terrestre velo,
calida exhalacion, con las colores,
llouer à vn tiempo, y afeitar el cielo,
siendo nube y jardin, con agua y flores,
Asi Camila yo, que desconsuelo!
las galas conuirtiendo en pundonores,
Iris de vn aposento parecia.
pues mas lloraua quanto mas luzia
Examino à mi hermana, que corrida,
viendo tan clara su mayor deshonra,
à vn monasterio retirò su vida,
vltimo asylo en la perdida honra.
Mas ni al rigor, ni al ruego persuadida,
nunca quiso dezir quien la deshonra,
que aunque la accion colorica infamaua,
al dueño siempre del agrauio amaua.
Viendo en fin su porfia, y que mi afrenta
en corrillos de moços, plaça y calle
se mormura, publica, trata, y cuenta,
siendo forçoso que lo escuche, y calle.
Valgome de mi honor, que altiuo intẽta
pelear con mi agrauio hasta vengalle.
y en efeto gallardo me resueluo,
salgo de España, y à Florencia bueluo.
Supe que era estrangero mi enemigo,
bien dispuesto, galan, y gentil hombre,
y con aquesta luz sin luz le sigo
mudando patria, calidad, y nombre.
Con todos trato familiar, y amigo,
por si puedo encõtrar (ay Dios) à vn hõbre
cuyo rostro no sè, ni nacimiento,
honrado, aunque impossible pensamiẽto.

Acu-

© Biblioteca Nacional de España

Acuchillauan à tu noble hermano
vna noche encubiertos seis traidores,
defendile la vida Cortesano,
honrome con su casa, y mil fauores,
Llegué à mirar tu cielo soberano,
abrasome tu luz, dixete amores,
vino Arnesto, llorè mi muerte triste,
lo demas tu lo sabes pues lo hizisse.

Leon. Oyes llaman. *Men.* Muerto estoy Leonida

Leo. Valgame Dios! *Cam.* Que es esso? *Leon.* Vn golpe han dado
en la puerta. *Men.* Iesus! *Cam.* Yo soy perdida.

d.Iu. Sin duda que los dos aueis soñado,
reportate, señora, por tu vida,

Men. Mira si escapan. *Cam.* Toda me he turbado. *Bueluen à llamar.*
don Iuan que hemos de hazer. *d.Iu.* Ay tal desdicha;

Leon. La puerta quiebran. *Cam.* Yo naci sin dicha.
Escondete. *d.Iu.* Quien llama? ya ha sentido
que ay hombre aqui, mata essas luzes presto,
y abre esta puerta tu. *Cam.* Ya crece el ruido.

d.Iu. Y en entrando quien fuere, *Men.* Que es aquesto.

d.Iu. Camila y tu os saldreis. *Leon.* Ya te he entendido.

d.Iu. Mendoça, y yo con animo dispuesto
estaremos à ver la intencion suya.

Men. No me metas à mi por vida tuya.

Leon. Ya la puerta esta abierta. *Men.* Viue el cielo
que he de asirme à Camila.

Sale Arnesto.

Arn. Ay honor mio,
ya saldreis de sospecha, y de recelo.

Leon. Sigueme. *Cam.* Muerta voy. *Men.* Y yo confio
ser de la procession. *d.Iu.* Ya no ay consuelo
para mi pena, ya es ninguno el brio.

Los tres. *Vanse.*

Arn. La luz han muerto, y àzia alli se esconden:
quien va, *d.Iu.* Confuso estoy. *Arn.* No me responden.

d.Iu. La voz no es de Clenardo. *Arn.* Harà el azero
su oficio. *d.Iu.* Ya es forçoso defenderme.

Arn. Hombre, ò quien eres, habla. *d.Iu.* Ha rigor fiero.

Arn. Yo te he de conocer. *d.Iu.* Como sin verme?

Arn. O he de matarte. *d.Iu.* Pues morir primero,
ò si hallara la puerta. *Arn.* Esto es molerme.

Den-

© Biblioteca Nacional de España

Cumplir con su obligacion.

Dentro el Duque.

Duq. Fortun, dame vna espada. *d.Iu.* Este es Clenardo.
Duq. Saca vna acha Teodoro. *d.Iu.* Ya que aguardo?

Salen todos los que pudieren el Duque la espada desnuda, Teodoro con vna hacha, encubrese don Iuan à vn lado del tablado, y Arnesto à otro, y el Duque queda en medio.

Teod. Señor por esta parte *Duq.* Que es aquesto?
espadas en mi casa, y à tal hora?
es el Marques. *Arn.* Señor. *Duq.* Pues como, Arnesto?
d.Iu. Ay tal desdicha? *Arn.* Yo passaua agora
acaso por aqui. *Duq.* Dilo de presto
Arn. Y aquel hombre, señor, que deshonora.
Duq. No passes adelante *Arn.* Hallè encerrado
en esta sala, diome en fin cuydado.
Que he de casarme, y piensan mis desvelos,
que no estaua tan solo quando digo.
Duq. Este es don Iuan. *Arn.* Y de mi honor los zelos
me obligaron. *Duq.* El talle es buen testigo:
que vn hombre se confie tanto (ha cielos)
en mi amistad, y que por ser mi amigo
me agrauie! *Arn.* Que respondes? *Duq.* Que te vayas.
Arn. Assi en mi ofensa, Duque, te desmayas.
Duq. No es tuya Arnesto, y quando tuya fuera
yo soy marido agora. *Arn.* Bien infieres,
pero yo lo he de ser. *d.Iu.* Hà suerte fiera.
Duq. En esta casa, Arnesto, ay mas mugeres,
yo sè quien es el hombre, salte fuera,
y sè que no te agrauia, pues que quieres?
dexa vna luz Fortun. *Arn.* De ti me fio.
Duq. Y despejad. *Arn.* Confuso voy. *For.* Que brio!

Vanse los dos,

Duq. Descubrete, ya se fueron,
sino es que destas paredes
(como en fin testigos fueron)
verguença tengas, y quedes
corrido de que te vieron.
d.Iu. Ya echo el resto mi fortuna.
Duq. Ya, don Iuan, sin causa alguna
la cara encubres honrado,
porque no es razon de estado,
tener dos, y encubrir vna,
ya te he conocido, ingrato,
y si agora no te mato
es por tomar mas vengança,
con que sepas que se alcança

à co

© Biblioteca Nacional de España

à conocer tu mal trato,
porque à vn hombre de nobleza,
de valor, y gentileza,
pienso que basta à matarle
solamente el acordarle
de que ha hecho vna baxeza.
.Iu. Agora dexame hablar.
Duq. Pues tu que puedes dezir?
.Iu. Sino quieres escuchar.
Duq. Si es disculparte, es mentir,
y serà mejor callar.
Iu. Que esto sufra! considera.
Duq. De disculpas no me trates,
todo es traicion, y quimera.
Iu. Sufrirete que me mates,
pero no desta manera.
Duq. Yo se que Celia te adora,
hallante en su quarto agora,
pues que puedes responder
que no parece en ofender
a quien su cielo enamora?
Iu. Ay tal modo de penar. *Apur.*
que por fuerça he de callar.
y de confessar por fuerça,
que Celia mi amor es fuerça,
aunque mejor es hablar,
y dezirle, pero no,
que se casa con Arnesto
Camila, y presumo yo,
que mas se ofendiera desto,
ni esperança me engaño.
Duq. Si el alma vn cristal tuuiera
como cierto Dios queria)
menos traiciones huuiera,
pues cada qual temeria
que su infamia se supiera,
no huuiera en el mundo engaños.
autelas juicios estraños,
sayciones, falsos testigos,
y con mascara de amigos
huuiera secretos daños
no huuiera malas ausencias
ni encontradas voluntades
por opuestas diferencias,
ni huuiera en las amistades
injustas correspondencias,
no huuiera amigos fingidos
que el bien ageno les mata
de su embidia persuadidos,
ni huuiera muger ingrata
à seruicios recibidos,
no huuiera en hombres discretos
malas palabras, y afrentas.
quiça por falsos concetos,
ni huuiera muertes violentas
por interesses secretos,
no ofreciera vn gran señor
su casa à amigo traidor,
que aun suele el mas verdadero
ser por ventura el primero
que haze el tiro en el honor,
no huuiera libres intentos
en mugeres principales
de mas altos pensamientos,
ni en los hombres desiguales
cupieran atreuimientos,
y en efeto, cada qual
fuera cortes, y leal,
fuera amigo, y noble, fuera,
porque a lengua si quiera
correspondiera el cristal,
bueluete à España, y aduierte
que si no te doy la muerte,
es porque te quise bien.
d.Iu. Que mas pena dulce bien. *ap.*
que auer de viuir sin verte?
Duq. No estes mas en mi presencia,
que por vida de mi hermana.
d.Iu. Ya obedezco à V. E.
Vase retirando.
Duq. Que te haga matar mañana
si no sales de Florencia.

© Biblioteca Nacional de España

vè tu delante. *d.Iu.* Señor.
Duq. No es fauor, sino temor.
d.Iu. De mi te recelas ya.
Duq. Si, que qualquier cosa hara
el que vna vez fue traydor.
el primero has de passar.
d.Iu. Nunca he tenido essa fama.
Duq. Yo lo puedo sospechar,
pues quien me quitò la dama
tambien me sabra matar,

IORNADA TERCERA.

Salen don Iuan con capa de color, botas y espuelas, y con el Mendoça.

Men. Bueno vas de la cabeça.
d.Iu. Ataste ya los cauallos?
Men. Ya quedan los dos mordiendo
desse alcacer a pedaços,
y segun vienes presumo
que pudieras ayudarlos.
d.Iu. Tan necio soy porque siento
perder lo que quise tanto?
es el alma algun diamante?
es el coraçon de marmol?
heme criado entre fieras?
tengo parentesco à caso
con algun peñasco destos?
no soy hombre, y hõbre amando,
que quiero bien a Camila?
no me destierra Clenardo?
no ha de gozarla el Marques?
no he de verme sin sus braços?
no salgo en fin de Florencia?
pues en dia tan amargo,
que mucho que loca el alma,
(si puede ser que la traigo)
se quexe, suspire, y llore,
en aliento de soldado
no implica, no, con mi amor,
que ya sabe el mundo quantos
que con la espada y la pluma
escriuieron y mataron,
lloraron de amor mil vezes.
Ves vn esquadron armado
de lanças, y de paueses,
poluora, flechas, y dardos,
pues hago testigo al cielo,
que no le temiera tanto
como a Camila, estos dias,
quando peleo me valgo
de la destreza, ò el brio,
de las armas, ò los braços,
mas de vna muger hermosa,
que defensa? que resguardo
tendrà quien la adora humilde
y la pierde desdichado?
No la viste esta mañana
quando me dixo temblando
A Dios señor de mis ojos,
à España os vais, acordaos
desta vida que fue vuestra,
yo no me caso, mi hermano
me fuerça, mi hermano quiere
que yo muera? y de alli vn rato
no viste arroxar sus ojos
mil perlas que al alabastro
se deslizauan, y a vezes,
mas comedido algun grano,
se paraua en el camino,
que como todo el espacio
era jardin, y las flores
con el agua crecen tanto,
embargauan el cristal,
y era cada perla Mayo:
Yo vi quexosa la boca
porque al clauel de los labios

© Biblioteca Nacional de España

no le alcançaua su parte.
Men. Lindamente lo has pintado,
Iu. No sè, Mendoça, que tiene
qualquiera muger llorando,
que lleua el alma tras si.
Men. Yo he visto alguna, q̃ el diablo
pudiera esperarla. *d.Iu.* Como?
Men. Hazia gestos reuesados,
y de su lugar sacaua
la boca, y del quarto alto
de la señora nariz
baxaua brauos emplastros,
traslado à vn lienço de requiem.
Iu. Quando es sin cõcierto el llãto
à qualquiera descompone,
pero vn llorar recatado,
que no se declara bien,
y que el dueño està monstrando
risa en la boca, y los ojos
la desmienten esto alabo:
la Condesa en fin, ay Dios,
aun del nombre me acobardo,
lloraua con mucho aseo,
pues Mendoça, si yo amo,
con tal disculpa bien puedo
sentir y llorar, que el llanto
es consuelo de las penas.
Men. Si mas sintiendo y llorando
pudieramos caminar.
Iu. Si ves qne con cada passo
me voy dando à mi la muerte,
dexame morir despacio,
dexame contar mis ansias
à estas flores, à este campo,
à estas aues, à este arroyo
que furioso y despeñado
quiebra en las peñas el brio
que la noche tuuo atado.
Men. Para salir en ayunas
en linda venta paramos,
pediremos de comer?
d.Iu. Desde aqui se ve el Palacio.
Men. Assi fuera vna hosteria,
pues q̃ mucho si aun no estamos
quatro millas de Florencia?
d.Iu. Tanto auemos caminado?
Men. Esto llamas caminar?
d.Iu. Es bolar. *Men.* Pues à este passo
llegaremos à Madrid
de aqui à muchissimos años,
ya auràs menester teñirte.
d.Iu. No fuera yo tan liuiano
quando llegara esse tiempo.
Men. Ya es vso. *d.I.* Llamale engaño
Men. Hombre he conocido yo
que se acostò bueno y cano,
y amanecio, Dios nos libre,
con vigotes naranjados,
y cabello verde mar.
d.Iu. Y à esse tal se le quitaron
los achaques. *Men.* No señor,
mas era muy adeudado,
y como sus acreedores
le auian conocido vayo,
y le mirauan morcillo,
andauan tan deslumbrados
que al mismo le preguntauan,
viue aqui el señor fulano.
y el respondia muy sesgo,
ya esse hombre se ha mudado
aurà vn mes à otra Parroquia,
y assi anduuo muchos años
conseruando sus trapazas
sin pagar à nadie vn quarto.
d.Iu. Tratame en Camila, y dexa
disparates, dime algo
de aquel mirar amoroso,
de aquel hechiço animado,
de aquellos negros luzeros,
que son negros, y son claros,
agora que harà: *Men.* A mi ver
se estarà desayunando

con

© Biblioteca Nacional de España

con qual que polla de leche,
y en vn bucaro leonado,
pedira de agua cocida
dos ò tres onças, si à caso
no viene, en lugar del agua
vn quartilo de lo caro,
que ya es vso entre las damas,
y suelen beuerlo en barro
por amor de los mirones.
d.Iu. Eres en fin hombre baxo.
Men. Pues que quieres, que Camila
no coma, y se estè llorando
muy a lo tierno? apostemos
que estais los dos consolados
antes de quarenta horas,
no ay para el amor ruibardo
como el ausencia.
d.Iu. Es locura,
yo sè Mendoça que traigo
fuego para muchos dias,
si yo la huuiera gozado
pudiera ser, que como hombre
me oluidara, pero amando
siempre con sola esperança
mal podrè, y amando tanto.
Men. Solo estuuiste con ella.
d.Iu. Pues que importa? a su recato
querias que me atreuiesse.
Men. Cortarate pierna, ò braço?
d.Iu. Enojarase, que es mas.
Men. Harto mas se enojan, quando
miran à vn hombre alfeñique.
todo deseo sin manos.
d.Iu. A las suyas me atreui,
y pienso, si no me engaño,
que a la boca las lleue.
Men. Y ella, que hazia entretanto?
d.Iu. Reñirme el atreuimiento
escondiendo el alabastro,
que passò plaça de fuego
siendo cristal condensado.
Men. En fin las manos te dio,
si fuera como en el rastro,
vinieran con vientre y todo,
mas dexando aquesto a vn lado
que ay de Celia?
d.Iu. No la mientes,
que en fin de todos mis daños
es la ocasion: pues el Duque
pensando que yo la amo
me destierra de la Corte.
Men. No pienso que llorò tanto
como Camila.
d.Iu. Su amor
apenas llegò a cuidado,
fue vn modo de entretenerse
como dama, y en Palacio.
Men. Y tu como hombre, y en sel
quando quieres que nos vamos
d.Iu. Mendoça, quando quisieres.
Men. Irè a poner los cauallos.
d.Iu. Bien puedes.
Men. Y desde donde
he de llamarte don Carlos.
d.Iu. Hasta España don Iuan soy.
Vase Mendoça.
Aues, que correis bolando,
si a caso vais a la Corte,
y passais por el Palacio,
dezid, dezid a Camila
de la manera que parto,
lleuad allà mis suspiros;
y vosotros, montes altos,
que parece que en los cielos
pretendeis aposentaros,
habladla en mis pensamientos
pues los aueis escuchado;
y tu, trauiesso arroyuelo,
que baxas hecho pedaços
a ser vida de las flores
siendo lisonja del prado,
aunque mormurando sea

© Biblioteca Nacional de España

dila vida que passo,
y dila que voy sin mi.

Sale Lucindo de camino.

Luc. Ventura ha sido el hallaros
señor don Iuan.
d.Iu. Quien me llama?
es Lucindo?
Luc. Y vuestro esclauo.
d.Iu. Venis de Florencia?
Luc. Si.
d.Iu. Adonde bueno?
Luc. A buscaros.
este os embia el Marques
d.Iu. Para mi notable caso!
que puede ser? mas yo leo
dize ansi.
Luc. No es de cuidado.

Lea don Iuan.

Vuestra partida ha sido tan breue, que no ha dado lugar a que me despidiesse de vos, y os suplicasse deis en Madrid este pliego, auisandome del recibo, y cobrando respuesta, hazeldo por vuestra vida, que es diligencia que importa a mi voluntad, y a Dios que os guarde de Florencia.

El Marques de Santelmo.

Luc. Este es el pliego.
d.Iu. Direis
al Marques, que con cuidado
harè lo que me ha mandado.
Luc. Todo esse amor le deueis.
d.Iu. Fuera de deuerlo es justo,
ha estado en España Arnesto?
Luc. Si, mas boluiose muy presto.
d.Iu. Como?
Luc. Por cierto disgusto,
que en sangre pudo parar,
Dios os guarde. *d.Iu.* A Dios,
Luc. A Dios. *Vase.*
d.Iu. Fuese Lucindo y por Dios
que me ha dado que pensar,
de qualquiera que me dize
que ha estado, ò viene de España,
imagino (cosa estraña!)
que de mi afrenta infelice
es la causa y el Autor
de aquella infame cautela,
que tiene mi hermana Estela
sin quietud, gusto, ni honor,
dize Luzindo, que Arnesto
tuuo en España vn pesar,
de que vino a resultar
que se ausentase mas presto
que quisiera, loco estoy,
mas si este Principe fuesse
quien ofendido me huuiesse,
y de quien huyendo voy:
pero que dudo? yo leo,
à la carta me remito;
dize pues el sobrescrito,
A doña Estela, que veo?

Aparte.

alma el dolor preuenid,

Lea.

Enriquez, ay caso igual,
en el Conuento Real
de los Angeles Madrid:
sin alma, sin ser, sin vida,
y sin aliento he quedado,
que ya se quien me ha afrentado?
La sangre que repartida,
por venas, y cuerpo estaua,
en tan terrible ocasion
à amparar el coraçon
se ha venido, hà fuerça braua
del sentimiento: la nema

© Biblioteca Nacional de España

Rompa el pliego, abrele, y lea.

rompo, por saber mejor
mi desengaño, ay honor
que mucho que el alma tema.

Lea.

Despues Estela que quiso
el cielo que te perdiera,
y que la culpa tuuiera
Ha cielos mi poco auiso,

Aparte.

muerto estoy como otro Anfriso

Aparte.

Lloro las prendas perdidas
que aunque el estar diuididas
niege a mi amor otras palmas
mientras se abraçan las almas
no ay ausencia entre las vidas.
Bien desengañado estoy,
no leo mas, yo matarè
a mi enemigo, y yo harè
que Italia sepa quien soy,
con zelos, y agrauios voy
los zelos, ya procurauan
su muerte, pero no hallauan
harta causa, y a la cuenta
se han valido de mi afrenta,
viendo que ellos no bastauan:
Perdone el Duque el rigor
en que mi honor se resuelue,
que el alma a Florencia buelue
solamente por su honor,
palabra di a su valor
de ausentarme a mi pesar,
mas no la deuo guardar,
que en tan feliz estado
de dexar de ser honrado
ninguno la puede dar.
Que pierda la vida es bien
por mi honor, que en conclusion
para sola vna ocasion
la guarda vn hombre de bien,
quien sufre vna ofensa y quien
su honor dexa al aluedrio
del bulgo, no tiene el mio,
ni procede como sabio,
que dormir sobre vn agrauio
es virtud, pero no brio:
Como amante, y ofendido,
mi honor, y mi amor seran
los que muerte le daràn;
mi amor, zeloso y corrido,
mi honor mucho y mal sufrido,
de suerte que amor, y honor,
han de juntar su valor
en la vengança que espero,
mi honor blandiendo el azero,
y animandole mi amor.

Sale Mendoça.

Men. Como tan despacio estas
he buelto à atar los cauallos.
d.Iu. Pues ya puedes desatallos,
pero la buelta daras
a Florencia.
Men. Aquesto mas,
estàs loco?
d.Iu. Antes que parta
de la Corte.
Men. Lo que ensarta.
d.Iu. He de matar a vn traidor.
Arnesto ofendio mi honor
Men. Quien lo ha dicho?
d.Iu. Aquesta carta;
q̃ el propio a mi hermana escriue
Men. Brauo caso, y que has de hazer?
d.Iu. Entrar denoche, y perder
la vida, si acaso viue
quien tales nueuas recibe,
Men. Quien las truxo?
d.Iu. Su Criado.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Ya que te has determinado.
d.Iu. Querrame tu amor seguir.
Men. Claro està.
d.Iu. Pues a morir,
o a boluer à España honrado.
Men. Lo primero puede ser.
d.Iu. Y vengarme porque no?
Men. Por ser quien es pienso yo.
d.Iu. Mas es mi honor que el poder.
Men. Pues di, como lo has de hazer?
d.Iu. Mendoça, como pudiere,
tu veràs que Arnesto muere.
Men. Y si ay cuchillo y prision.
d.Iu. Cumpla yo mi obligacion,
y venga lo que viniere,

Vanse, y salen Camila, y Leonida.

Cam. Si bien me quieres, Leonida,
haz por mi lo que te digo,
vsa esta piedad conmigo,
quitame esta triste vida,
y escusame de tener
otra peor que me espera,
antes que mi suerte fiera
mi verdugo venga a ser,
don Iuan ausente, y yo viua?
limitado amor ha sido,
poco, señor, te he querido,
pues que la fuerça excessiua
de mi amorosa passion
no basta en trance tan fuerte
à dar al cuerpo la muerte
pues la ha dado al coraçon.
No es solo mi mal, Leonida,
auer perdido aquel bien,
que por mi mal quise bien,
pues me ha de costar la vida.
mas tengo que padecer,
y mas tengo que llorar,
pues por fuerça he de mirar,
(que querer no puede ser)
a vn hombre que siempre ha sido
tan ageno de mi gusto,
pues quiere mi hermano injusto
darme en Arnesto marido,
de manera que padezco
por dos caminos, pues Horo
con el poder lo que adoro,
quedar con lo que aborrezco.
Leon. Y a Celia como la va
de amor.
Cam. Ya està consolada.
Leo. Estaria algo assomada,
no perdida.
Cam. Claro està,
pues si de veras amara
sintiera como senti,
oy con el Duque la vi.
Lon. Su facilidad es clara,
ay mugeres que en no viendo,
se consuelan lindamente.
Cam. Esse amor es accidente,
ay de mi que estoy muriendo,
tu veràs lo que sucede
si el Duque llega à pretarme.
Leon. Pues qne has de hazer?
Cam. No casarme.
Leon. Quien lo ha de estoruar?
Cam. Quien puede,
no aurà espadas en Florencia?
no aurà vn vaso de veneno
para mis desdichas bueno?
piensas tu que ay diferencia
en morir de aqueste modo,
ò estar despues con vn hombre
que aun aborrezco su nombre,
pues si en fin morir es todo,
para que la vida guardo?
para que quiero viuir?
Leon. Mira que te puede oyr.
Cam. Quien?

© Biblioteca Nacional de España

Leon. El Marques y Clenardo.

Sale el Duque y Arnesto.

Duq. Yo vengo resuelto Arnesto.
Cam. De mi muerte trataran,
ay mi ausente, ay mi don Iuan.
Arn. Señor.
Duq. No ay que ablar en esto,
tu a que veniste?
Arn. A casarme.
Duq. Con quien?
Arn. Con tu hermana.
Duq. Y bien,
que te ha parecido?
Arn. Bien.
Duq. Es tu igual?
Arn. Y puede honrarme.
Duq. Es discreta?
Arn. Por estremo.
Duq. Tiene algun defeto
Arn. No.
Duq. Pues que aguardas?
Arn. Pienso yo.
Duq. Qne piensas?
Arn. Tu enojo temo.
Duq. Yo enojarme, pues a caso
Camila no es cuerda, y casta,
y no es mi hermana, que bastaua?
Arn. Dizes muy bien, pero
Duq. Passo,
que mas dis que sospechar.
Arn. Yo digo que puede ser
virtuosa vna muger,
y no quererse casar.
Duq. En fin dizes, habla claro,
que quieres a la Condessa,
y ella.
Arn. De verme le pesa,
y tambien señor, reparo
en que la otra noche, ay cielos,
como sabes hallè vn hombre.
Duq. Ya supe su estado y nombre,
y ya assegurè tus zelos.
Arn. Dixiste, señor que auia
en aquel quarto otra dama,
y segun en casa es fama
nadie atreuerse podia
sino es ella, o Celia.
Duq. Y di,
no pudo ser Celia?
Arn. No,
que la he examinado yo,
y ha respondido? ay de mi.
Duq. Que ha respondido.
Arn. Lo niega,
Duque. Ya estàs necio, y atreuido,
pues di, que muger ha auido
tan desalumbrada, y ciega,
que en cosas de voluntad,
y que ofenden su opinion,
sin otra aueriguacion,
aya tratado verdad.
Quererse Celia infamar
por tu gusto fuera error,
que en defensa de su honor
qualquiera sabe callar,
que es liuiandad el querer,
y la menos recatada
quiere parecer honrada,
ya que no lo puede ser
mal conoces las mugeres,
lo que vieres negaran
si acaso toca en galan.
Arn. Lo que viere.
Duq. Lo que vieres,
porque todas saben ya
que lo que se ve se niega,
que lo que a verse no llega
por si negado se està.
El hombre que viste alli,
don Iuan de Cardenas era,

© Biblioteca Nacional de España

amaua a Celia, pluguiera
à Dios que no fuera assi,
y la suerte se trocara,
aunque pusiera el deseo
en otro mayor empleo;
si a mi hermana se inclinara,
viue Dios que se la diera,
mas no fuy tan venturoso.
Arn. Albricias, amor zeloso.
Aparte.
Duq. Quien tal de don Iuan creyera.
Cam. Hermano.
Duq. Aqui estauas.
Arn. Oy
saliò el Sol a mis rezelos.
Cam. Toda soy fuegos, y yelos.
Aparte.
Duq. Contigo enojado estoy.
Cam. Conmigo, señor,
Duq. Despues
te reñire, y entretanto.
Cam. Ojos, detened el llanto.
Aparte.
Duq. Dale la mano al Marques.
Cam. Señor.
Duq. No ay que replicar.
Cam. Digo que si, mas yo muero.
Aparte.
oyeme aparte primero,
yo me deuo de engañar,
(ayudame loco amor)
Aparte.
ò el Marques no tiene gusto,
y fuera termino injusto,
y aun agrauiar tu valor,
querer por fuerça casalle:
ello ha sido mi desdicha,
el vino a verme, y por dicha,
yo no deuo de agradalle,
y no es bien darme marido
que aun antes de desposado
mire mi amor con enfado,
Duq. Basta ya, que estoy corrido
de que los dos me trateis
engaños.
Arn. Repara.
Cam. Aduierte.
Duq. Claro està, pues desta suerte,
mi autoridad ofendeis.
tu dizes, que no te trata
Camila bien, y ella aora
tu desprecio siente, y llora,
tu la has culpado de ingrata,
y ella de tibio, y por Dios.
Arn. Yo sè que verdad tratè.
Cam. Yo se que no te engañè,
Duq. Pues quien miente de los dos.
Cam. Yo, que a mi amor he querido
Aparte.
esta traicion leuantar,
ay Dios, quien pudiera hablar.
Arn. Yo, señora, quando he sido
descortès con tu hermosura.
Cam. No me està bien responder,
cielos, que suya he de ser.
Aparte.
Arn. Ay tan notable ventura,
ella me deue de amar.
Duq. Yo no sè quien miẽte hermana
mas solo sè que mañana
te has de casar.
Cam, Que es casar.
Aparte.
Duq. Que dizes,
Cam. Que humilde estoy.
Duq. Y lo que me mueue. Arnesto;
a dar tanta prisa en esto,
siendo en efeto quien soy,
es porque el vulgo no diga,
atreuido en esta parte,
que pues dudas en casarte
alguna causa te obliga, *Vase*

© Biblioteca Nacional de España

Arn. Hasso escuchado?
Cam. Ya oi
mi muerte.
Aparte.
Arn. Pues si es verdad
que me tienes voluntad,
y estàs quexòsa de mi,
si es verdad que me has querido,
aunque lo has disimulado,
ò por prouar mi cuidado,
ò por ensayar tu oluido,
de que siruen los rodeos?
sino es que gustas ayrada
de dar en taça penada
esta gloria a mis deseos;
gracias a Dios que eres mia.
Haze que se va.
Pues tu la mano en los ojos
te vas, ay dulces enojos,
ya es en valde la porfia,
ya està conocido el juego,
ò pensarè pues me adoras,
que de puro gusto lloras,
ò encubrir quieres su fuego
poniendo en ellos la mano,
mas tambien ha sido error,
que a su hermoso resplandor
no impide reboço humano.
y el de aquessa mano es tal,
que no estorua no a los ojos,
antes se ven sus despojos
como flores por cristal,
quanto le passa a tu cielo
desde aqui mirando estoy.
Cam. Pues como no ves que doy.
Aparte.
tantas lagrimas al suelo,
no sè que he de responder:
escuchame Arnesto, ay Dios,
estamos solos los dos?
yo me quiero resoluer. *apar.*
Arn. Si estamos.
Cam. Oyeme pues,
pero aduertid, que primero,
como noble Cauallero,
galan, discreto, y cortès,
palabra me aueis de dar
de no dezir a mi hermano,
(ya es la resistencia en vano)
Aparte.
cierto secreto.
Arn. A callar
me obligarè yo la doy,
y os hago pleyto omenage
de ser mudo,
Cam. Esse lenguage
es muy vuestro, loca estoy,
pues en dos palabras solas
se cifra todo el secreto.
Arn. De callarlas os prometo,
Cam. Solo el estar tan a solas
me ha de poder disculpar,
yo quiero bien, y no a vos,
entendido sois, a Dios,
mirad si os quereis casar,
Vase.
Arn. Que es esto locos antojos?
bolued, bolued por mi honor,
oluidad tan necio amor,
no consulteis a los ojos,
Camila està enamorada,
huyd, temed, replicad,
id con tiento, voluntad.
que quien antes de casada
amò, tambien amarà
despues que casada estè,
y aun mas, porque en fin se vè
con menos peligro ya.
La Condesa, cosa es clara,
tiene amor o le ha fingido,
y muger que se ha atreuido
a dezirmelo en la cara,

© Biblioteca Nacional de España

no es para propria muger,
porque le falta enefeto
aquel natural respeto
queme deuiera tener,
quiera camila en buen hora,
mas no siendo yo su dueño.
ya sali de aqueste empeño,
mas para salir aora
de la palabra que he dado
a Camila de callar,
y al Duque he de efetuar
el casamiento tratado:
que he de hazer?

Sale Lucindo.

Luc. Es mi señor?
Arn. Que ay Lucindo?
Luc. Cesar fuy
Arn. Como?
Luc. Vi, lleguè, y venci.
Arn. Llegaste a tiempo?
Luc. El mejor.
Arn. Distele el pliego?
Luc. Pues no,
y dixo que cobraria
respuesta.
Arn. Quanto estaria
de Florencia?
Luc. Pienso yo
que quatro millas.
Arn. Ya entiendo,
viue Dios que imaginado,
que para ver mi cuidado
logrado en lo que pretendo,
no ay camino mas seguro,
que irme a España con don Iuan,
y asi mis cosas tendran
aquel fin que les procuro,
deuole a Estela su honor,
y aunque puedo no pagar,
le suele el cielo cobrar
que es el alcalde mayor:
el sin duda ha permitido
queCamila no me estime,
para que a pagar me anime
deuda que tan justa ha sido,
Estela està en vn Conuento
llorando mi sin razon,
y en belleza discrecion,
virtud talle, y nacimiento,
Camila no la auentaja,
y en la voluntad Estela
la excede pues que rezela
mi amor, pues assi se ataja
el peligro que me espera,
de casar! ay Dios! con quien,
se que no me quiere bien.
pues todo mi infamia fuera,
por esto, y porque he sabido,
que cierto hermano de Estela,
en mi muerte se desuela,
y anda en Italia escondido:
a don Iuan quiero alcanzar.
por irme a España con el,
y en qualquier fortuna del
puedo mi amparo fiar,
que se que me harà fauor,
Lucindo.
Luc. Señor.
Arn. Mañana
antes que entre nieue, y grana
salga el primer esplandor,
dos cauallos me tendras
a la puerta de Florencia,
con secreto, y diligencia.
Luc. Tu mi cuidado veràs.
Arn. Esto mi remedio es.
Luc. Vas a caza, o es quimera?
Arn. Huyendo voy de vna fiera,
lo demas sabras despues.

Entrase, y sale don Iuan, y Mendoça de noche con linterna.

d.Iu. No me repliques Mendoça.

© Biblioteca Nacional de España

que esto ha de ser.
Men. No replico.
d.Iu. Hombre que naciò en España
ha de temer.
Men. O que lindo,
que es temer? y aun retemer,
y tratarme, el brio
no es para gente de apie,
si yo fuera de los finos
Mendoças, no me igualara
Cesar, Alexandro, ò Pirro,
pero vn Mendoça chanflon
no passa en tales peligros,
mas gente viene.
d.Iu. A esta parte
te retira.
Men. Henos perdidos,
si es el Duque el nos empala.
Sale Teodoro y Fortun.
For. Gran fiesta se ha preuenido.
Teod. En fin mañana han de ser
las bodas.
For. Assi lo dixo
Clenardo al de Capua aora.
Teod. Dicha el Marques ha tenido.
For. Bella moça.
Teod. Y mejor dote.
Vanse.
d.Iu. Mendoça, que es lo q̃ he oìdo?
Men. Que la Condesa se casa,
y que ha de ser su marido
el Marques.
d.Iu. Y si primero
la vida al Marques le quito?
Men. Esso es hablar de la mar.
d.Iu. Como hablar? yo no soy hijo
de don Geronimo Enriquez,
à quien el Assia ha temido,
cuyo escudo es vn leon,
que a los pies de dos castillos
se muestra en campo de plata?
Pues si huuiera mas peligros
que flores en aquel campo.
y en este mar obeliscos
de agua, que a las nuues trepan
no ha de verme España viuo
sin vengarme del Marques,
si espadas, bombas, y tiros
le defendieren de mi,
con su fuego, y con sus tiros.
Dame esta luz, y esse rostro
para no ser conocido,
y poder hazer mi hecho:
que hora serà?
Men. De los signos
entiendo poco, a las onze
de la posada salimos,
bien aura dos horas?
d.Iu. Si,
al primer sueño rendidos
estaran aora todos.
Men. Tu intentas gran desatino,
d.Iu. Estos son los corredores,
al lado yzquierdo imagino
que està el quarto del Marqu
Men. No es aqueste?
d.Iu. Bien has dicho.
Men. Y aora?
d.Iu. Abrir.
Men. Con que llaue?
d.Iu. Con esta.
Men. Gentil aliño,
es maestra?
d.Iu. No lo ves?
yo la prueuo.
Men. Pasitico,
ha entrado?
d.Iu. Si,
Men. Dà la buelta?
d.Iu. O pesia con quien la hizo.
Men. Como?
d.Iu. No quiere boluer.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Esso dezirnos ha sido,
que nos boluamos nosotros.
d.Iu. Viue Dios que estoy sin juizio,
en lugar de abrir cerraua.
Men. Turbado estàs, no me admiro.
d.Iu. Es la colera muy ciega.
Men. Dexame ver si yo atino.
d.Iu. No es menester, ya està abierto
a Dios. *Men.* El vaya contigo.
Entrese.
O España que pechos crias!
venturosa por tus hijos
te puede llamar el mundo,
diganlo espadas y libros,
en saliendo vn estrangero
de su Patria, anda encogido,
y nos mira de gazapo,
y al reuès el gorrionzillo
mas humilde, como España
le aya dado el primer nido,
se sorbe a todos, y mas
donde es menos conocido,
con que brio! con que aliento
entra! mas ya suena el ruydo,
quiero sacar mi rosario.
Dentro.
Arn. Ay de mi, *d.I.* Muere atreuido.
Arn. Ola criados. *Men.* Ya grazna.
esto es tocar a homicidio,
brauamente se defiende,
por Dios que estaua vestido,
ò Marques madrugador.
Arn. Tristan, Astolfo, Lucindo,
que me matan, que me ahogan.
Men. A los braços han venido.

Sale Arnesto defendiendose de don Iuan con vna daga, y la mano ensangrentada.

Arn. Valgame el cielo. *Men.* Ya salẽ
Arn. Hombre, ilusion, ò prodigio,
que intentas?
d.Iu. Darte la muerte,
cierrame tu esse postigo,
porque no salga ninguno.
Arn. Quien eres?
d.Iu. Cierto enemigo,
que tienes, y no conoces.
Quitase la mascara.
Arn. Cielos, que es esto que miro?
es don Iuan? *d.Iu.* No soy D. Iuan.
Arn. Pues si estàs de mi ofendido.
que lo dudo? di couarde,
no ay campo, no ay desafio
para vn hombre de valor.
d.Iu. Aduierte que yo no riño,
sino satisfago agrauios,
y no ha de ser el costigo
a gusto del ofensor.
Men. q̃ aguardas cuerpo de Christo?
pegale que pierdes tiempo.
Arn. Vengarse con esse arbitrio,
es dissimular el miedo.
d.Iu. Viue Dios que estoy corrido,
dale essa espada Mendoça,
no piense què le he temido.
Men. No quiero con tu licencia.
d.Iu. Mas cielos vn hombre he visto
Sale el Duque.
Du. Ruydo en Palacio a estas horas?
Dentro los criados,
Luc. Baxa por acà, Flaminio,
que està cerrada essa puerta.
Men. En Cantalapiedra dimos.
d.Iu. Si son gallinas son pocos.
Arn. Astolfo, Lucindo, amigos,
Salen.
Luc. Muera el traidor.
Duq. Que es aquesto?
Arn. Es el Duque? *Duq.* Estàs herido
Arn. Si señor, pero no es nada.

© Biblioteca Nacional de España

Men. Tus melindres lo han querido.
Arn. Gracias a Dios, y a vn coleto.
d.Iu. Ya estoy resuelto, enemigos,
matadme.
Duq. No es don Iuan este?
Arn. Si señor, y te suplico
que le examines primero,
para ver que le ha mouido
a tan gran temeridad (do.
d.I. Mi honor, mi honor, me ha tray
Arn. Que honor? *d.Iu.* Escucha.
Duq. Prendelde.
Acuchillense defendiendose de todos.
d.Iu. Aora, aora es el brio
Mendoça. *Men.* Las ocasiones
hazen valientes. *Duq.* Yo mismo
te he de matar *d. Iu.* Si pudieres.
Men. O pecadores del quinto,
el diablo tiene en el cuerpo
este Duque.
Sale Celia, y Camila.
Cam. Hermano. *Cel.* Primero.
Cam. Que es esto?
Duq. El mayor pesar
que puede auer sucedido:
don Iuan ha herido a tu esposo.
Cam. Que dizes?
Duq. Lo que has hoido.
Cam. Y porque?
Arn. Porque es traidor.
Cel. Pues no estaua ausente?
Duq. Vino
sin duda esta noche. *Ca.* Ay triste
solo siento su peligro.
Men. Señora, acà estamos todos.
Cam. Oy amor tu poderio *apar.*
se ha de ver pues la ocasion
me has dado que solicito:
la fiera mas enseñada
a rigores vengatiuos
aluerga, ampara, y defiende
al esposo, ó a los hijos,
que el amor aun en las fieras
tiene natural dominio:
si a la cabeça amenaça
el estoque, ò el cuchillo,
sirue de broquel la mano,
y con vn secreto auiso
se opone al golpe, y la guarda,
pues que espero? que porfio?
ea noble voluntad,
ni sois fiera, ni sois risco.
Con Arnesto.
Cel. Haz que le escuche si quiera.
Cam. Hazed alma vn silogismo,
mia es la vida de Carlos,
luego si el muere, no viuo,
resoluerme es la respuesta,
no ay parentesco tan fino
como aquello que se ama:
dame essa espada Lucindo,
que a mi me toca el matarle.
Cel. Aduierte que no te pido
su vida porque le quiera,
sino porque le he querido.
d.Iu. Tu eres tambien contra mi?
Cam. Desta suerte señor mio.
Pongase delante.
d.Iu. Di esclauo, y acertaras,
Cam. A morir vengo contigo.
Men. Passòse acà este compadre.
Duq. Mas con los zelos me inci
muera este traidor. *Cam.* Dete
Arn. Ay cielo.
Duq. Que es lo que miro!
Cam. Porque primero essas punta
en mi pecho compassiuo
han de hazer passo a la muerte
y este suelo en sangre tinto
serà tragico jardin
de corales fugitiuos,
y primero con valiente

© Biblioteca Nacional de España

coraçon, y amor altiuo
he de mataros à todos
que consienta, yo lo digo,
que nadie se atreua a Carlos.
Duq. Que Carlos? estas sin juizio?
Cam. De puro amor es verdad,
don Carlos, es mi marido,
quien le ofendiere me ofende.
Men. Esto si cuerpo de Christo,
que es de lo de amil la onza.
Duq. Que vienes loca imagino
este es don Iuan, y tu dizes,
que es Carlos, y tu marido.
Cam. Todo es verdad. *Duq.* viue Dios
Arn. Ay tal sucesso! *d.Iu.* Si digno
soy que me escuches, aguarda,
Duq. Alguna traicion colijo.
d.Iu. Yo soy don Carlos Enriquez,
que mudando de apellido
busquè al Marqs. *Duq.* Porq causa?
d.Iu. Escucha señor inuicto,
yo tuue vna hermana a quien
con titulo de marido
Arnesto gozò, y despues,
o descontento, o esquiuo,
la dexò burlada en todo,
y à sus Estados se vino,
accion que me cuesta estar
sin patria, deudos, y amigos,
y sin honor, que es lo mas,
soy honrado, y bien nacido,
mira si es bastante causa
para matarle, no quiso
mi fortuna que pudiera,
mas si en los hondos abismos
le escondiesse, ha de pagar
esta deuda, y quanto he dicho
sustentarè que es verdad
con la espada, que esto ha sido
cumplir con mi obligacion.
Arn. Ay caso mas peregrino!
Arn. Tu eres hermano de Estela?
Men. No se vè en lo parecido?
no tiene las mismas barbas?
Duq. Que dizes Arnesto? *Arn.* Digo
que soy su hermano, y mil vezes
que me perdones te pido,
mas sabe el cielo don Carlos
que estaua ya preuenido
a cumplir mi obligacion,
yendome a España con tigo
antes que saliesse el alua:
es verdad esto, Lucindo?
Duque Y esso no fuera traicion?
Arn. No porque era caso indigno
casarme con quien sabia
q amaua a Carlos. *Duq.* q indicios
tuuiste? *Cam.* Dezirlo yo.
Duq. Pues tu misma no auias dicho
que amaua a Celia, y que Celia
le queria? *Cam.* Esse fue arbitrio
para librarme de ti.
Cel. Luego discrecion ha sido
el auerme consolado,
d.Iu. Y en quanto a Celia, te afirmo,
por la vida de mi Rey,
que el cielo guarde mil siglos,
que en mi vida la he mirado
(Camila puede dezirlo)
sino como à prenda tuya.
Duq. Y la noche que contigo
estaua. *d.Iu.* Tu engaño es esse,
porque tu hermana que quiso
honrarme. *Du.* basta. *Me.* lo cierto
si valgo para testigo,
es, que Celia en este amor
fue solo dama de anillo,
tuuo el nombre, y no la renta,
Duq. Ya està Mendoza entendido.
Cel. Basta que me das bexamen.
d.Iu. Y assi señor os suplico
siquiera porque algun dia

pudo

© Biblioteca Nacional de España

pudo mi eſpada ſeruiros,
perdoneis. *Duq.* Carlos, leuanta,
que de todo me deſpico
con ſaber, que por tu parte
Celia es mia, y pues ha ſido
tu ſuerte tan venturoſa
que vino a ſer tu enemigo
Arneſto, dale la mano
a Camila, con el titulo
de Conde de Fauos. *d.Iu.* Viuas
mas que el paxaro de Egiptò.
Duq. Y a Celia, como ella quiera.
Cel. Mil vezes quiero, y me rindo
por prima, y eſclaua tuya.
Mẽ. Y a Mendoça *Cam.* no te oluides
Men. Mas que me dan a Leonida.
Duq. Y vn gouierno, o el oficio
que quiſieres. *d.Iu.* Cõ que acabe
Men. A mi me toca el dezirlo.
Cumplir con ſu obligacion,
y todos la aureis cumplido,
ſi como tan Corteſanos
nos dais debarato vn vitor,
ya que no por el Poeta,
por el guſto de ſeruiros.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España